

COMPOSTELA

Revista de la Archicofradía
del Glorioso
Apóstol Santiago
• Número 5 • Enero • 1995

*La campana mayor de la
Catedral de Santiago —
la "Berenguela"— parece
superponer el eco del Año
Santo 1993 con el anun-
cio del de 1999.*

*El I Encuentro Mundial
de Cofradías (25-
27.XI.1994) y el reciente
Congreso Teológico-Pasto-
ral celebrado en Roma
con el tema "Santuario y
acogida", se inscriben co-
mo proyecto hacia el Año
Santo 1999.*

I Encuentro Mundial de Cofradías de Santiago

•
**La Cofradía
de Santiago
en Francia,
radicada
en Chartres**

•
**El Apóstol
Santiago:
su proyección
en la historia**

•
**La Peregrinación
en 1994**



COMPOSTELA

• SUMARIO •

• EDITORIAL •

| | |
|--|-----------|
| Editorial | 3 |
| Bienvenidos a la Tumba que guarda la memoria del Apóstol Santiago. Mons. Julián Barrio | 5 |
| Salutación a los participantes en el primer encuentro de Cofradías de Santiago Agustín Dosil Maceira | 7 |
| El Apóstol Santiago su proyección en la Historia : | 8 |
| La proyección histórica del culto de Santiago en la Edad Media. Fernando López Alsina | 8 |
| Santiago y América. José M ^o . Díaz Fernández | 10 |
| Algunas reflexiones sobre el culto jacobeo en la Edad Moderna. Roberto J. López | 13 |
| Santiago, Europa y la doble acción del peregrino. Paolo Caucci | 15 |
| Cofradías en el I Encuentro. | 18 |
| La Cofradía de Santiago en Francia. Fernando López Alsina | 19 |
| Crónica del I Encuentro Mundial de Cofradías. Antonio Díaz Otero | 21 |
| Testimonio: Eugenio Pardo Calavia | 24 |
| Noticario | 25 |
| Estadística: la Peregrinación en 1994 Juan J. Cebrián • Antonio Fondo Rodríguez | 26 |
| Invocación al Apóstol Santiago Victorino Núñez | 32 |
| Homilía Contestación Monseñor Julián Barrio | 34 |
| Relación de Cofrades | 37 |

LAS COFRADÍAS DE SANTIAGO ANTES Y AHORA

Los datos históricos nos muestran como ya desde muy antiguo surgieron cofradías en honor de Santiago. Ya en el año 1120, en la Curia del Papa Calixto II aparece referencia de una cofradía de peregrinos de Santiago. A finales del siglo XIII los peregrinos de París hicieron su cofradía en Saint Jacques-Boucherie, que posteriormente tuvo destacadas actividades. Era entonces requisito para ser cofrade haber hecho la peregrinación. Todavía en el siglo XVIII se recibían peregrinos en su Hospital.

Otras numerosas cofradías surgieron en distintas partes, así en Burdeos, Moissac, Saint Quintín, que continuaron hasta la Revolución de 1830. Otras surgieron en Flandes, Alemania, Inglaterra. En España aparecieron también desde antiguo en varios lugares, y algunas se conservaron con ciertas prácticas poco vivas hasta tiempos cercanos a nosotros. Sabemos que el año 1511, víspera de Año Santo, el canónigo de Santiago, Diego de Muros III predicó por España y Europa la extensión de la Cofradía del Apóstol Santiago que una bula del Papa Alejandro VI había mandado erigir en 1499 con ocasión de edificarse el Hospital Real de Santiago.

Posteriormente, en distintos momentos, surgieron otras numerosas, algunas de las cuales tienen una aceptable actividad en nuestros días, por ejemplo Perugia, Messina, Pistoia (Italia); Kalkar (Alemania); Chartres, de reciente creación, en Francia; Querétaro (Méjico); Santiago de Surco-Lima (Perú); y otros países de América... En España, algunas que traen su origen de varios siglos atrás, como por ejemplo la de Valencia, subsisten con languidez. Otras recientes tienen una vida fecunda, por ejemplo Carabanchel (Madrid) o la más reciente, creada en el Año Santo pasado, de Santiago de Ponferrada (León).

Por estos y otros datos se observa una constante tradición de las Cofradías de Santiago en distintos lugares del mundo. Tradición que fue alimentada desde la Catedral de Santiago y a través de los mismos peregrinos, ya que es frecuente encontrar en los Estatutos la condición de ser peregrino para formar parte de la Cofradía. Pensamos que es un deber de la Archico-

Continúa en la página 4

COMPOSTELA

REVISTA DE LA ARCHICOFRADIA
DEL GLORIOSO APOSTOL SANTIAGO

Número 5

Segunda época. Enero de 1995

Edita

JUNTA DIRECTIVA DE LA ARCHICOFRADIA
DEL GLORIOSO APOSTOL SANTIAGO
PLZ. DE LA QUINTANA S/N
TELF. 56 24 19

Fotografía de portada
Tino Martínez

Servicio de Documentación
Oficina del Peregrino
S.A.M.I. Catedral
Antonio Fondo Rodríguez

Maquetación
Fausto C. Isorna Estudio

Imprime
Agencia Gráfica. Santiago

Depósito Legal C-298/94



fradía del Apóstol dar continuidad en nuestros días a esta práctica recibida por una tradición constante.

Las cofradías, en su estructura, encajan del todo en el sentir evangélico. Sus elementos centrales son la fraternidad-solidaridad, la hospitalidad especialmente para el peregrino, promover la peregrinación cristiana, defender el patrimonio religioso cultural que es fruto de la fe y legado de la historia de la Iglesia y, con especial acento, promover el culto al Apóstol Santiago. Estos elementos de raigambre evangélica, necesitan también su adaptación pastoral a nuestro tiempo; el Vaticano II y su expresión en el Código de Derecho Canónico de 1983, diseñan las condiciones para nuestro tiempo de las asociaciones de fieles. Por eso la Archicofradía del Apóstol Santiago ha renovado actualmente sus Estatutos, sometiéndolos a la aprobación de la Santa Sede; esta aprobación tuvo lugar en 1992.

Hoy las cofradías de Santiago tienen ante sí un amplio campo en el que, en sintonía con la tradición de tantos siglos, han de favorecer nuevos caminos de evangelización.

A los cristianos que deseen desarrollar su dimensión apostólica, según el diseño del Vaticano II, la Iglesia les ofrece la vía diseñada en el Decreto de los Seglares, "Apostolicam Actuositatem", como un camino específico y propio para hacer presente el Evangelio en sus propios ambientes. Es una doctrina en la que se refleja el sentir adulto y de características propias de los seglares cristianos e invita a que éstos formen parte de las actividades que les son propias como iglesia.

A partir del racionalismo de los siglos pasados surge en muchos cristianos una tendencia a huir de la "confesionalidad", con el disimulado intento de aparecer como "católicos" pero no "confesantes", cuando para un creyente debería ser un legítimo orgullo el sentirse miembro de la Iglesia y trabajar en sus filas. En efecto, lo "confesional" es una gloria para los cristianos, y tal condición encierra en sí mismo un espíritu abierto a todos; tal es el contenido que encierra la teología de ser "católico"; es saber, a la vez, por quien se opta, no sólo con actitud interior intimista, sino aún con la confesión ante los hombres, y siempre valorando cuanto de bueno se descubre en los demás. Una cofradía-hermandad que tiene por centro a Santiago dice siempre referencia a Jesucristo, que confesará ante Dios a quien le confiese ante los hombres, El, a pesar de todo, siempre permanece fiel (2 Tm.). Esta tendencia del disimulo, como no podía ser menos, también afectó a las Cofradías de Santia-

go. Todavía hoy al utilizar la palabra "cofradía" -tan evocadora por otra parte-, se puede tener la imagen de serlo sólo con una finalidad pietista y de procesiones, por otra parte tan legítimas. Por eso, en los últimos años, sobre todo hace unos diez, surgen las Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago -que se autoconfiesan aconfesionales y de derecho civil- con una finalidad de ayudar al hospedaje de los peregrinos en el Camino de Santiago. Las Cofradías, además de una fecunda hospitalidad desarrollada con los peregrinos a lo largo de la historia, tienen una finalidad apostólica más amplia y no circunscrita a un lugar: el culto al Apóstol en cualquier lugar que sea, fomentar la peregrinación y dar continuidad a la atención espiritual posterior de quienes hacen la peregrinación. Esta tarea, que es el objetivo de las Cofradías, además de sentir la satisfacción de hacerla desde la Iglesia, hay que darle hoy continuidad y extensión para atender al peregrino, no sólo en la peregrinación sino también en el estímulo para peregrinar y la atención religiosa posterior.

La Archicofradía del Apóstol Santiago que radica en su Catedral, se propone revitalizar, en lo posible, las Cofradías de Santiago que han existido en los siglos pasados y, asimismo, fomentar la creación de otras nuevas, por entender que es un servicio a la Iglesia a través de la peregrinación al final del segundo milenio del cristianismo y en el horizonte del tercero, con la pretensión de dinamizar con sentido cristiano "el movimiento jacobeo". Esta finalidad que se estima ser el sentir de la Iglesia en nuestro tiempo no excluye, sino que valora las tareas de otras entidades que en todo o en parte buscan esa misma finalidad. La tarea de un apóstol es siempre la de edificar y no destruir (2 Cor. 13,10).

Esta finalidad que se propone la Archicofradía se hace invitación para quienes deseen adherirse a su organización de carácter universal que, por "concesión apostólica, tiene la facultad de agregar a sí —participando en todas las Gracias a ella concedidas—, todas y cada una de las Cofradías que en cualquier parte estén o hayan de ser erigidas, siempre que tengan igual título y la misma finalidad" (Estat., art. 3).



BIENVENIDOS A LA TUMBA QUE GUARDA LA MEMORIA DEL APOSTOL SANTIAGO

Monseñor Julián Barrio

Saludo cordialmente a cuantos han venido para participar en este Primer Encuentro Mundial de Cofradías de Santiago en nombre de todos los que lo han preparado y cuidado con tanto esmero y generosidad y en nombre propio. Les doy la bienvenida en nombre de esta Iglesia particular de Santiago de Compostela que tiene depositada en el mausoleo de su catedral la memoria del Apóstol Santiago y que quiere hacer viva esta memoria alrededor de la cual Europa se ha encontrado a si misma. Nadie se siente europeo hasta que visita Santiago. "Es conocido su papel en la formación de la identidad cultural de Europa". El testimonio espiritual que hemos vivido durante el año Santo pasado nos lleva a pensar que "el sueño de Compostela" no es exclusivamente materia de archivo y fundamenta la esperanza que nos hace mirar sin recelo los comienzos del tercer milenio en el que el hombre ha de recuperar lo que le es propio: el gusto por la gloria de Dios aunque co-



mo dice San Juan de la Cruz, pase todo esto "en claras y encendidas sombras de aquellas claras y encendidas lámparas, todas ellas en una lámpara de un solo y encendido ser de Dios que actualmente le resplandece de todas estas maneras".

Les ofrezco nuestra hospitalidad, elemento propio y condicionante de todo peregrinar, y signo distintivo también de las

cofradías que tanto fomentaron y contribuyeron a la peregrinación jacobea, manifestando el compromiso con el espíritu evangélico: "porque fui peregrino y me hospedasteis". Hospitalidad espiritual y material, de María y de Marta, convergente en la existencia del hombre. La hospitalidad, característica de los pueblos que viven con una cultura sapiencial, y por tanto hu-

*Mons. Julián Barrio,
Administrador Diocesano
en la inauguración del I
Encuentro Mundial de
Cofradías. (25-XI-94)*

manizadora y liberadora, es siempre prelude al anuncio de buenas noticias y estoy seguro de que este Encuentro será una buena noticia que motive la cultura nueva de la caridad y de la fraternidad, espíritu con el que nacieron a la cofradías, base para la renovación del hombre convocado a construir un mundo nuevo, una Europa nueva, una sociedad nueva en este momento en que atardece el segundo milenio.

Quiero manifestarles un deseo y es que el esfuerzo de esta reflexión y cambio de impresiones ayude a dinamizar el movimiento jacobeo de cara al tercer milenio con toda su connotación espiritual, intelectual y humana. A partir del siglo XII la actividad del laico se destaca más vivamente y más intensamente que antes junto a la del clero en la vida de la Iglesia. La actividad de los laicos en el ámbito eclesiástico se verificó de manera especial en las ciudades en que los diversos estamentos se unieron en hermandades o cofradías que permiten reconocer claramente tanto en la intención como en los estatutos la tendencia y el deseo de expresarse religiosamente dentro de la Iglesia. La tendencia aparece

con mayor claridad en las asociaciones hospitalarias en que hermanos y hermanas se congregaban para servir caritativamente a enfermos y ancianos y que acogieron a tantos peregrinos a lo largo del camino de Santiago. Hacer memoria no es adoptar una postura fixista y llena de nostalgia sino redescubrir el hilo conductor que va vertebrando nuestra condición de peregrinos que pertenecen a una humanidad peregrina en la que palpita la historia de la salvación. En una sociedad crecientemente secularizada, pluralista, individualista, fragmentada y conflictiva..., las asociaciones, pequeñas comunidades eclesiales y los movimientos apostólicos deben facilitar a sus miembros y ofrecerles los medios necesarios para personalizar la fe y vivirla evangélicamente, seguir un proceso de formación permanente, celebrar comunitariamente la fe, encontrar un ámbito eclesial de discernimiento comunitario, y constituir el sujeto social necesario para una presencia pública significativa y eficaz. Todo esto motivado en este caso por el fomento del culto al Apóstol Santiago y por la ayuda a la vida cristiana de los cofrades. En este cruce de ci-

vilización e historia, en este mundo en zozobra y en esta sociedad en obra, las cofradías han de ser cauce de evangelización, transmisión de la fe, signo de comunión eclesial y de caridad fraterna entre sus miembros. La existencia humana queda iluminada no por las condiciones técnicas o las influencias ideológicas, sino por las profundidades de experiencia humana y divina que en ellas se logran. Nada perdurable puede hacerse sin el espíritu. Y en este espíritu inauguramos este I Congreso mundial de Cofradías de Santiago.



SALUTACION A LOS PARTICIPANTES

EN EL I ENCUENTRO MUNDIAL DE COFRADÍAS DE SANTIAGO

D. Agustín Dosil Maceira presidente de la Archicofradía

Santiago, Palacio de Gelmírez, 25-XI-94

En nombre de la Archicofradía saludo y doy la bienvenida a todos los participantes en este "I Encuentro Mundial de Cofradías de Santiago".

Están presentes en este acto inaugural y van a participar en las sesiones de trabajo, representantes de Cofradías de: Alemania, Italia, Bélgica, Holanda, Francia, Suiza, Gran Bretaña, Canadá, E.E.U.U., y España (con una nutrida representación de un buen número de ciudades y provincias).

Vaya también nuestro recuerdo y saludo, para aquellas Cofradías que no han podido estar hoy aquí, y que nos han hecho llegar su adhesión y aliento.

Hemos invitado, también, y tienen presencia en este Encuentro, a diversas asociaciones de Santiago, y de Amigos del Cami-

no, que, aún cuando no son Cofradías, vienen prestando un meritorio servicio de atención al Peregrino; nos satisface poder aunar esfuerzos en una tarea en la que todos siempre seremos pocos. Con este propósito, la Archicofradía invita a las personas y a las asociaciones que lo deseen a participar en la consecución de sus fines, recogidos en los Estatutos, actualizados y aprobados recientemente por la Santa Sede.

La Archicofradía, que goza por concesión apostólica, de la facultad de agregar a sí, las cofradías de igual finalidad que se erijan en el mundo, tiene sus orígenes en el año 1499, en una bula del Papa Alejandro VI, en la que se decía, que se "había de instituir y ordenar una cofradía de ambos sexos, de cualquier nación o provincia que fuesen y en cual-



D. Agustín Dosil, Presidente de la Archicofradía da la bienvenida a los participantes en el I Encuentro de Cofradías, en le Palacio de Gelmírez (25-XI-94)

quier parte del mundo que se hallasen".

Aquella antigua cofradía del "Señor Santiago" la avivó en este siglo el Papa Pío XII, concediéndole el título de "Archicofradía Ad Honorem" y a perpetuidad, con dimensión para toda la iglesia.

Así pues, dentro de

cinco años, en 1999, se celebrará el quinientos aniversario de su constitución, en una fecha que coinciden con el último Año Santo Compostelano de este siglo y de este milenio.

Con este horizonte hemos organizado este Encuentro que es el primero



de una serie de actividades que vamos a programar para los próximos años, cuyo propósito es revitalizar el movimiento Jacobeo en el mundo, que tanta importancia y trascendencia ha tenido en la configuración de Europa y de América, y contribuir así a encarar el tercer milenio potenciando el auténtico sentido de la Peregrinación a Santiago.

En este contexto, los primeros pasos que estimamos deben darse, constituyen los objetivos de este Encuentro; y que resumimos en los siguientes puntos:

■ **1. Conocer la situación actual** de las cofradías y asociaciones de Santiago.

■ **2. Informar a las cofradías y asociaciones** del estado actual de la peregrinación.

■ **3. Dar a conocer el proyecto de la Archicofradía**, y analizar las acciones tendentes a una mayor dinamización del "movimiento Jacobeo".

■ **4. Estudiar propuestas** en orden a colaborar en la conservación del patrimonio religioso-cultural, legado histórico de la Iglesia a través de los caminos de Santiago.

Objetivos muy ambiciosos, para cuya consecución ha venido trabajando un importante grupo de personas, y cuyos resultados

tendremos oportunidad de conocer y analizar en este Encuentro, a través de las ponencias que se recogen en el Programa que todos ustedes tienen.

Antes de finalizar, deseamos hacer público nuestro agradecimiento a las personas e instituciones que han hecho posible este Encuentro.

Reconocimiento a la colaboración prestada por el Ayuntamiento de esta Ciudad, y por la Universidad de Santiago (que igual que la Archicofradía, se prepara para celebrar su quinientos aniversario).

Nuestro sincero y profundo agradecimiento a la Xunta de Galicia, quién por medio de la Dirección Xeral de Promoción do Camiño de Santiago (Consellería de Cultura) ha patrocinado buena parte de este Encuentro.

Mención especial al Cabildo Catedralicio, no sólo por el apoyo prestado para celebrar los actos de estos días, sino también por su inestimable colaboración en las actividades ordinarias de la Archicofradía.

Por último, nuestro agradecimiento a todos ustedes que han querido corresponder de forma tan generosa a esta convocatoria.

A todos, muchas gracias, y que el Señor Santiago se lo pague.

EL APOSTOL SANTIAGO

La proyección histórica del culto de Santiago en la Edad Media

El significado que alcanzó el culto del Apóstol Santiago el Mayor en la Edad Media puede comprenderse a partir de la síntesis de sus dos componentes esenciales —la tradición de su misión en Hispania y en los lugares occidentales y su presencia sepulcral—, síntesis que se forja progresivamente y que se manifiesta de modo diverso en determinadas coyunturas históricas de la sociedad medieval.

Desde el punto de vista de los testimonios históricos de carácter literario es el Breviario de los Apóstoles la primera fuente que nos ilustra sobre la misión de Santiago en lugares del Occidente. Este texto, que podría situarse cronológicamente hacia final del siglo VI y geográficamente en Occidente, añade, además, el nombre del lugar donde yace sepultado el Apóstol. Ambas noticias fueron conocidas no sólo en la iglesia hispana del siglo VII, sino en muchos lugares del Occidente, en los que han dejado huella. Probablemente

sea ésta una de las primeras razones que activan el culto de Santiago en sus diversas manifestaciones, con una mayor relevancia que el de otros apóstoles.

Sin embargo, la principal coyuntura histórica que motivará un importante cambio de actitud hacia el Apóstol sobreviene a raíz de la expansión del Islam en Occidente y sus consecuencias para la Cristiandad latina. Es en solar astur donde Beato de Liébana alza su voz contra el peligro que el adopcionismo representaba para la unidad de la iglesia, al mismo tiempo que se compone un himno litúrgico en honor de Santiago, en el que se hace especial hincapié en su condición de evangeliza-



AGO: SU PROYECCIÓN EN LA HISTORIA



D. Fernando López Alsina (edad media)

D. Roberto López (en la edad moderna)

dor y, al mismo tiempo, se le invoca como portector celestial de una comunidad política, con su rey, su clero y su pueblo. El evangelizador es invocado como intercesor en el momento en que peligra la unidad de la fe. La figura de Santiago y el fomento de su culto forma parte de un programa que tiene como finalidad organizar en el norte de la Península una monarquía cristiana, fórmula con la que se pretende salvaguardar las costumbres y tradiciones de la iglesia hispana, no sólo frente a los desvíos heterodoxos de Elipando de Toledo, sino también frente a la unificadora política religiosa fomentada por Carlomagno.

De esta importante fa-

se de la proyección histórica del culto de Santiago y de su relación con la figura de Carlomagno, se nutrirá posteriormente el Pseudo-Turpín, que alterará la realidad histórica atribuyendo otro significado distinto a la intervención carolingia en la iglesia hispana, pero reconociendo al mismo tiempo la existencia de la intervención.

La activación singular del culto de Santiago en el seno de la iglesia astur precede en pocas décadas al descubrimiento del sepulcro jacobeo, en territorio astur, y a la fundación de la iglesia de Santiago por Alfonso II y Teodomiro de Iria. A partir de la tercera década del siglo IX, las dos tradiciones an-

teriores —misión e inidentificable lugar de sepultura— disponen de un sólido punto de anclaje en Compostela, en torno a cuya iglesia empiezan a cobrar realidad todos los rasgos característicos que el culto de los mártires había desarrollado desde la antigüedad.

El sepulcro del primero de los mártires de entre los apóstoles y del evangelizador de los lugares occidentales aparece en Occidente en el momento en el que la Cristiandad occidental había descubierto la unidad política. El joven culto de Santiago se va a extender por tierras del continente al mismo tiempo que se extiende a ellas la cristianización, como ocurre con los países escandinavos. Cuando hacia el año 1000 el cristianismo alcanza en Europa los límites máximos de su expansión geográfica, el culto de Santiago ha empezado ya a universalizarse a través de la peregrinación al sepulcro situado en los confines del mundo.

A través de la peregrinación, en el camino de vuelta que es también evangelización, el culto de Santiago se extiende a través de iglesias, cofradías y

hospitales cuyos fundadores los colocan bajo el patrocinio del Apóstol. Se divulgan los milagros de Santiago, pero antes que ningún otro, se celebra el que hace de Santiago la ayuda decisiva que en el curso de los siglos se muestra eficaz defensor de la comunidad frente a los peligros que la cercana presencia del Islam significaba.

Esa permanente faceta es al que se expresa de un modo muy elocuente una vez que cristaliza en occidente el espíritu de cruzada y se incita a la nobleza a encauzar su agresividad hacia el combate por la fe. Será entonces cuando, en una nueva síntesis, Carlomagno vuelva a aparecer de dos maneras ligado al culto de Santiago. Una primera, ligada al combate por la fe, protagonizando hazañas legendarias añadidas a su histórica y real intervención en la Península. La segunda, inspirada en la nueva gran realidad de la peregrinación de romeros de muchas latitudes del continente europeo. Esta segunda visión se simboliza en ese camino de estrellas, que el apóstol revela a Carlomagno. Ese camino, visible



EL APOSTOL SANTIAGO: SU PROYECCIÓN EN LA HISTORIA

desde Aquisgrán, une el mar de Frisia con el sepulcro de Santiago: es la vía interior que une a la Cristiandad occidental.

En el Códice Calixtino (I, 17) se exponen las bases de la gran proyección del culto de Santiago en la Edad Media.

Celebra el autor la fortuna de Galicia, por poseer el gran tesoro que es el cuerpo de Santiago. Hace lo propio con España, por haber sido ilustrada con su predicación. Pero, en tercer lugar, se felicita de que Santiago haya querido extender todavía más su patrocinio a todos los pueblos y naciones occidentales, a los que atrae a su sepulcro a través de la peregrinación para ofrecerles el remedio a todos sus males físicos y espirituales. ■

Fernando López Alsina

Santiago y América;

Extracto de ponencia

A la hora de ponderar la implantación de la devoción al Apóstol Santiago fuera de los límites de la Península Ibérica, el peso decisivo se inclina del lado del mundo Iberoamericano y, marcadamente, de Hispanoamérica.

Un sinfín de topónimos, nunca del todo inventariado, habla con elocuencia de Norte a Sur: no hay santo en toda la hagiografía que registre tan extensa y perdurable implantación. Grandes ciudades, villas y pequeños poblados, ríos, montes y bahías configuran un mapa jacobeo de América que ha estado reclamando siempre la atención.

La respuesta de algunos grandes estudiosos, a partir de 1940, se inscribe en el clima valorativo de las glorias patrias inspirado en los años subsiguientes a la contienda civil. Así, y de modo muy modificado, el Marqués de Lozoya, Catedrático de Historia del Arte Americano y santiaguista insigne en todas sus acciones; y, en 1946, R. Heliodoro del Valle con su obra "Santiago en América", publicada en México en 1946.

La ocasión para una consideración más extensa y profunda vino dada por

la organización del V Centenario, que en España contó con una etapa de nueve años de preparativos, marcado cada uno con una jornada anual conmemorativa en ciudades especialmente significadas para el caso. A Santiago de Compostela correspondieron las efemérides del 12 de Octubre de 1990, en las que ya se formuló el designio de un ambicioso estudio interdisciplinar con vistas al Año Santo de 1993. La colaboración establecida entre el Arzobispado de Santiago y la Consellería de Cultura de la Xunta de Galicia hizo posible la Exposición Santiago y América, inaugurada el 1 de Marzo de 1993, fecha muy señalada por ser precisamente en este día de 1493, cuando llegó a España, con la arribada de la Pinta al puerto gallego de Bayona, la noticia del Descubrimiento.

Fruto en buena medida de los estudios y contactos establecidos con es-

te motivo son bastantes de los datos que en el momento presente cabe aportar...

I

Cohesión y expansión bajo el signo de Santiago: la Conquista

En un mismo año — 1492— se produce la integración última de los pueblos de España con la conquista de Granada el 2 de enero. La cosa fue considerada entonces con unanimidad, como culminación de la acción protectora del Apóstol Santiago a lo largo de la Reconquista. Los Reyes Católicos, que se habían preparado para la acometida final peregrinando a su sepulcro (1488), así quisieron que se expresara anualmente en la "Fiesta de Granada" en la Catedral Compostelana.

Al comenzar el año 1492 el entusiasmo jacobeo había llegado a su cenit en el ambiente general y en el corazón de las milicias.

La fuerza expansiva de los pueblos está siempre en proporción con su cohesión interna, y, así, a la cohesión obrada iba a responder la fuerza expansiva marcada por el descubrimiento del 12 de Octubre del mismo año. Con Descubridores y Conquis-



tadores aquel cúmulo de energías acrisoladas durante siglos con temple jacobeo encuentra en el nuevo Continente su campo de expansión.

La expansión del 92 habrá de seguir los mismos pasos de la Reconquista, según observa Sánchez Albornoz: conquistar, colonizar, cristianar.

Los Conquistadores, creyentes y desaforados tantas veces, ofrecen en su trayectoria notables contradicciones. Las referencias al Apóstol Santiago salpican las crónicas de Indios. El Santiago de Clavijo está presente en su mente, y en ambos hemisferios se repiten las apariciones del Apóstol que cabalga en caballo blanco...Un estudio exhaustivo de las citadas Crónicas (Bernal Díaz del Castillo, el Inca Garcilaso, Fernández de Oviedo...) se ofrece muy prometedor.

Buena veta para la investigación es la Historia de la Orden de Santiago, pionera en asegurar la presencia del Apóstol en la Reconquista y también en la Conquista de América. No se olvide además que las tierras de Extremadura, cantera de Conquistadores, fueron en buena parte tierras de la Orden de Santiago, lo que seguramente contribuyó a configurar alma y corazón de un Hernán Cortés, un Pizarro..., Caballeros de Santiago ellos mismos en premio a sus hazañas.

II La Colonización

Con relación al Apóstol Santiago, los datos de la colonización son los elementos más elocuentes y perdurables. Sabido es que en algunas mentes evangelizadoras entraron en liza con Santiago los Apóstoles Santo Tomás y San Bartolomé, sobre todo el primero, sin duda extendiendo a las Indias Occidentales la tradición que le hace presente en las costas de la India. Cierta literatura al respeto ha llegado hasta nosotros. El historiador colombiano Eduardo Cárdenas ha estudiado este fenómeno, concluyendo con el dato definitivo de que sólo el Apóstol Santiago acusa perdurable implantación en la toponimia americana.

Con motivo de la Exposición "Santiago y América", el profesor Gonzalo Méndez Martínez llevó a cabo un concienzudo estudio sobre Santiago en la Toponimia Americana, ofreciéndonos una Relación de topónimos vinculados a Santiago en América. Afecta a poblaciones, distritos, bahías, ríos, puertos, barrios, municipios, diócesis, islas, lagunas, quebradas. El predominio es de poblaciones. Ofrecidos los datos por países, Canadá registra, 2; Costa Rica, 12; Cuba, 9; El Salvador, 5; Estados Unidos, 7; Guatemala, 34; Honduras, 5; Jamaica, 2;

México, más de 300; Nicaragua, 5; Panamá, 6; Puerto Rico, 4; Rep. Dominicana, 9; Argentina, 10; Bolivia, 21; Brasil, 4; Colombia, 47; Chile, 11; Ecuador, 25; Paraguay, 1; Perú, 56; Uruguay, 4; Venezuela, 2;...

La búsqueda no ha concluido, por lo que debemos reconocernos aún distantes de una enumeración exhaustiva.

En muchos casos el topónimo tiene bien documentado su origen, bien historiadadas las circunstancias que lo motivaron, y en no pocos lugares perduran signos de devoción que siguen haciendo honor a su origen santiaguista.

III

Santiago en la acción misionera

La acción misionera comienza con el Descubrimiento y la Conquista, y toma especial consistencia con la empresa colonizadora. Si en ella está muy presente el Apóstol Santiago es con matices que mitigan con mucho la imagen beligerante, familiar a los Conquistadores.

La referencia debe ceñirse primordialmente a las grandes órdenes religiosas que protagonizaron la evangelización: franciscanos, dominicos, agustinos, mercedarios, jesuitas. Las improntas santiaguistas son las mejor documentadas y hacen honor a

sus propios fundadores, San Francisco y Santo Domingo, peregrinos ambos al sepulcro del Apóstol.

Quizás su mejor exponente, que aún perdura, es la provincia dominicana de Santiago constituida en Nueva España en la primera mitad del siglo XVI, y la franciscana de San Francisco de Jalisco, también en Nueva España, poco posterior.

Están menos estudiadas las connotaciones santiaguistas de la acción misionera de las demás órdenes, aunque es cierto que se dan. Como denominador común está una visión del Apóstol dulcificada, que lo hace cercano y entrañable hasta apoderarse del corazón del indio. Sólo reconociendo la influencia de la acción misionera cabe entender el hecho de que el santo beligerante de los conquistadores llegase a alcanzar en los pueblos indígenas de América niveles tan altos de devoción. Bien elocuente es lo que a comienzos del siglo XVII manifiesta el Obispo de Puebla de los Ángeles en carta al Cabildo de Santiago, refiriéndose a la devoción al Apóstol que se registra en las zonas campesinas de su obispado: "No hay choza de indios donde no esté su imagen a caballo".

Tan llamativo arraigo ha inducido a no pocos etnógrafos a buscar la identificación del Apóstol con determinadas deidades de



las religiones precolombinas, llegando a tesis que frecuentemente se resienten de su gratuidad.

Sorprende, por lo demás, que no se haya recurrido, para explicar el caso, a aquella táctica misionera antigua de no derribar los viejos dioses del paganismo, sino de sustituirlos por figuras del santoral cristiano. Razonablemente debieron de ser los mismos misioneros los primeros en reparar en relaciones y analogías, para repetir con éxito en América las suplantaciones bien experimentadas en la cristianización de Europa.

A esta luz se comprende mejor la presencia de Santiago en el arte religioso de América -pintura, escultura, orfebrería- y en las manifestaciones folklóricas de los diversos pueblos. La alusión a la "Exposición Santiago y América" está exenta de toda pasión: nunca se había evidenciado con tanto alcance la imagen del Apóstol Santiago como suscitadora de devoción en todas las latitudes.

Muchas representaciones artísticas del Apóstol figuran en museos de las Repúblicas Americanas. Pero su número es insignificante si se compara con las que siguen presentes en grandes iglesias y modestos lugares de culto.

En este capítulo se impone una observación que marca en América las mismas sustituciones que se observan en Europa: el

Santiago Caballero se ve suplantado por el Peregrino en la imaginería del presente siglo. Ejemplos significativos son las esculturas de Santiago Peregrino de las catedrales de: Querétaro, Guayaquil, Santiago del Estero...

IV

Signos de perduración

Aparte de las huellas del pasado, se impone la observación de los signos de devoción jacobea que hoy siguen vivos...

Lo más llamativo son las manifestaciones folklóricas, especialmente las danzas de Santiago el 25 de julio, de las que dan noticia las mismas guías turísticas de México, Ecuador, Perú... Merecen ser inventariadas exhaustivamente... En 1993 se llevaron a cabo una larga serie de reportajes televisivos, obra de gran mérito de José Ignacio Díez. El tema sigue abierto...

Más interesantes son para nuestro caso los signos expresos de devoción popular y de culto en los templos. Una encuesta enviada a todas las Conferencias Episcopales de América trató de indagarlos y de recoger cualquier publicación devocional... Las respuestas fueron parcas y no muy representativas, aunque algunas, como la de la Conferencia Episcopal de Bolivia, resultó bastante ilustrativa. Por otros conductos y, también, por observaciones personales,

han podido obtenerse datos muy elocuentes como el de la Cofradía de Santiago de Querétaro, de Santiago de Surco, de Santiago del Estero, la de la ciudad de Cuzco, que tiene el Apóstol por Patrono, de Santiago de Fontibón -Bogotá. Es otro campo que sigue reclamando atención y podrá ser objeto de vivificación por la Archicofradía de Santiago, que tiene en América tierra propicia para numerosas implantaciones...

En el futuro Museo Diocesano figurará una sala dedicada a nuestro tema, para la que se han conservado valiosos elementos (cuadros, esculturas, capillas domésticas, exvotos...) adquiridos con motivo de la Exposición. Tal sala ayudará a mirar a América desde Santiago de Compostela.

V

Seminario permanente de estudios jacobeos-americanos

La Exposición "Santiago y América" evidenció la existencia de un campo novedoso y prometedor para los estudios jacobeos. No fue poco que, con esta ocasión, se lograra formar un grupo interdisciplinar de estudiosos que llegó a entusiasmarse con el tema de Santiago, sorprendidos ellos mismos de no haber reparado antes en datos tan llamativos. Por eso expresaron sus deseos de la Constitución de un Semi-

nario Permanente de Estudios Jacobeos Americanos, que el Arzobispo tuvo a bien constituir como sección del Centro de Estudios Jacobeos.

La semilla sembrada ha comenzado a dar sus frutos. En Guatemala y en Bolivia ya se han celebrado Exposiciones monográficas sobre Santiago. En Bolivia, además, se ha publicado ya un volumen de estudios sobre Santiago en esta República. En el momento presente, cabe ya pensar en una serie de volúmenes en que se estudie, de modo más pormenorizado, la huella del Apóstol Santiago en cada país. Lo que ellos aporten podrá servir muy bien para la deseada implantación de la Archicofradía del Apóstol en tierras americanas.

El campo americano es magnífico para programar la devoción a Santiago. En Europa cuenta, sobre todo, con la devoción de los peregrinos, llamados a ser en cada lugar faros de irradiación... No cabe hablar de devoción generalizada. América, en cambio, no conoció el fenómeno peregrinante. Fue más bien el mismo Apóstol el que peregrinó hasta allá para trazar el más largo y festivo de los Caminos en el mismo momento en que, con el Protestantismo, se acortaban los Caminos de la vieja Europa.

■ José M^a Díaz Fernández



EL APOSTOL SANTIAGO: SU PROYECCIÓN EN LA HISTORIA

Algunas reflexiones sobre el culto jacobeo en la edad moderna

El estudio de las devociones resulta difícil, porque no hay una adecuación sólida y consciente entre la información y los datos que se pueden recoger y el significado y valor funcional religioso de los mismos.

Dicho de otro modo, la cuestión estriba en encontrar la forma más correcta para pasar de lo externo —aquellos de lo que dan cuenta los registros y fuentes de todo tipo—, a lo que ocurre en la conciencia de las personas. Cuando el análisis es de carácter histórico, la dificultad aumenta en cierto grado, pues tanto el proceso como sus protagonistas ya no existen. Todo esto tiene al menos una consecuencia: la de valorar con un adecuado distanciamiento los resultados que se obtengan, de modo particular los que aquí se ofrezcan sobre el culto jacobeo entre los siglos XVI al XVIII.

A nuestro modo de ver, el estudio de la devoción al Apóstol Santiago debe situarse en el contexto de lo que se ha llamado religiosidad local, una conceptualización que in-

tenta superar los problemas que plantea una denominación tan imprecisa y ambigua como es la de religiosidad popular, al poner de relieve los particularismos y prácticas religiosas en ámbitos geográficos definidos. Así, el desarrollo de una determinada devoción deja de contemplarse como algo “necesario” en medios sociales similares, para considerarlo como el resultado de formas de vida marcadas por las condiciones precisas de cada lugar. La utilización de esta perspectiva resulta útil para el caso presente, al permitir una aproximación inicialmente descargada de los lastres que introducirían otras posturas conceptuales.

Al igual que cualquier otra investigación sobre la religiosidad en la Edad Moderna, las anteriores consideraciones deben ser tenidas en cuenta para de-

sarrollar un estudio pormenorizado de la devoción jacobea. Además, debe valorarse el particular contexto que rodeó al culto a Santiago y a sus restos entre los siglos XVI y XVIII y que, en términos generales, viene determinado por una cierta contracción: mejor dicho, por unos acontecimientos que limitaron —a veces físicamente— una de las manifestaciones más relevantes del culto jacobeo como es la peregrinación a Compostela. El contexto al que se hace referencia viene marcado por sucesos religiosos y políticos de una parte, y de otra por determinadas circunstancias que en el propio territorio peninsular alimentaron ciertas críticas al respecto. Entre los primeros avatares cabe citar el proceso abierto por las reformas religiosas desde muy pronto en el siglo XVI (luteranismo, calvinismo, anglicanismo, entre otras), que redujeron el campo de influencia de las peregrinaciones y consecuentemente del culto a Santiago en Europa. También tiene cabida en este apartado los conflictos bélicos que jalónaron la época, desde la Guerra de los Treinta Años (1618-1648), hasta la Guerra de Independencia y las guerras carlistas ya en

los primeros compases del XIX, que cuando menos dificultaron e movimiento de posibles peregrinos. En el segundo de los grupos que de modo general se estableció anteriormente, se pueden señalar al menos dos situaciones: la ocultación de los restos apostólicos durante todo el período, y sobre todo e amplio y creciente debate sobre la legalidad del cobro del Voto de Santiago que, en último término, supuso un debate sobre la autenticidad de las reliquias conservadas en la catedral compostelana, además de una discusión de carácter histórico y jurídico.

De una parte, entonces, se tendría un contexto marcado por numerosas limitaciones de carácter ideológico y físico para un avance —o incluso mantenimiento— de la devoción a Santiago. Pero de otro, aunque pueda resultar paradójico, se encuentra el hecho de la notable expansión de la ciudad y de modo particular de las reformas espléndidas del templo catedralicio compostelano, que podrían sugerir un esplendor de la devoción. La contradicción no es más que aparente, puesto que ambas son la expresión de realidades diferentes y por consiguientes compati-



*«A nuestro modo de ver,
el estudio de la devoción al
Apóstol Santiago debe situarse
en el contexto de lo que se ha
llamado religiosidad local»*

bles. En sí misma las mejoras y reformas de la fábrica catedralicia no expresan necesariamente el impulso devocional; lo que sí expresan sin lugar a dudas es el poder y la pujanza económica del cabildo y el arzobispado de Santiago.

Conviene no olvidar los rasgos que se acaban de enumerar; pero desde luego tampoco transformarlos en elementos estrictamente determinantes del fenómeno. En realidad lo que interesa es constatar cuál fue e impacto de esta devoción en la vida cotidiana, de ahí que se haya hablado antes de la conveniencia de situar al análisis en el marco y la perspectiva de la religiosidad local; una perspectiva de análisis que permite establecer la influencia de los factores ya citados, y también el peso relativo de la devoción jacobea en el conjunto de las devociones religiosas y por tanto el grado de interés que aquella suscitó en un determinado ámbito y período cronológico.

Para llevar a cabo el estudio se necesitan unas fuentes de información

adecuadas. Para obtener una visión de conjunto, se puese recurrir al estudio de la onomástica, de las advocaciones de Parroquias, iglesias y ermitas, de las cofradías, de las imágenes religiosas de uso doméstico y eclesiástico, y de determinados usos y costumbres como los contenidos en las mandas testamentarias. Para lograr resultados expresamente relacionados con el culto jacobeo, se deben utilizar los registros de peregrinos que se pueden encontrar en diversas instituciones, y en otro orden de cosas las informaciones relativas la Patronazgo y al Voto de Santiago. Cada una de las fuentes mencionadas tiene sus particularidades y limitaciones, de forma que siempre que sea posible deben utilizarse conjuntamente.

Algunos de los resultados obtenidos por estas vías resultan hasta cierto punto decepcionantes, si es que se suponían otros de signo contrario; pero que en culaquier caso son esclarecedores. De lo que hasta el momento se conoce, se desprende una pre-

sencia muy discreta de la figura de Santiago en el conjunto devocional, incluso en el territorio gallego que a priori parecía ser un espacio en el que la devoción destacase en relación a otros lugares. Las razones de este comportamiento son varias, y además pueden ser diferentes según el lugar del que se trata: en algunos casos hay que pensar en la posible influencia negativa de la presión para cobrar el Voto de Santiago, en otros de los efectos de las reformas religiosas y del avance de la crítica de las prácticas religiosas, y habitualmente en la mayor popularidad de la que determinados santos y santas gozaban en la Edad Moderna a nivel general (v. gr. San Roque y San Antonio), y de las devociones enraizadas en tradiciones y cultos locales, que como es fácil suponer relegaron al culto jacobeo a un plano muy secundario.

No obstante, estos resultados que provienen de los pocos trabajos específicos dedicados a la devoción jacobea y de otros generales, deben ser comprados y si acaso corregidos por otros sobre zonas y lugares diferentes. Los que aquí se utilizaron proceden de investigaciones sobre lugares de Galicia, Asturias, Castilla, algunas regiones portuguesas y otras francesas. En concreto se consultaron, entre otras, las publicaciones que a continuación se ci-

tan. Sobre la devoción al Apóstol Santiago y otras cuestiones de tema jacobeo, J.J. Cebrián Franco, "Santiago, patrón de parroquias en Galicia", *Compostela* 3 (1994), pp. 16-20; D. González Lopo, "La devoción a Santiago Apóstol en la Galicia de los siglos XVII y XVIII", *Tuy. Museo y Archivo Histórico Diocesano*, VII (1994), pp. 53-68; R. J. López, "El Camino de Santiago en la Edad Moderna", *Compostellanum*, 3-4 (1992), pp. 463-483; J. Marques, "O culto de San Tiago no norte de Portugal", *Lusitania Sacra*, 4 (1992), pp. 120-168; O. Rey Castelao, *El Voto de Santiago. Claves de un conflicto*, Santiago, 1993. Sobre diversas manifestaciones religiosas y devocionales, de entre las cuales se pueden extraer resultados sobre las de carácter jacobeo y su peso relativo en el conjunto, J. Bravo Lozano, "Pintura y mentalidades en Madrid a finales del XVII", *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, XVIII (1991), pp. 192-213; W. A. Christian, *Religiosidad local en al España de Felipe II*, Madrid, 1991; V. Garcia Lobo y J.M. García Lobo, "La piedad popular en Extremadura al final de la Edad Media", *Hispania Sacra*, 31 (1978-1979), pp. 89-151; M.J. Lara Ródenas, "Arte y clientela popular en el Barroco. Un estudio sobre oferta, demanda e iconografía religiosa a través de la documentación



EL APOSTOL SANTIAGO: SU PROYECCIÓN EN LA HISTORIA

Santiago, Europa y la doble acción del peregrino

Para empezar cualquier discurso sobre las peregrinaciones compostelanas es preciso empezar por el texto que de ellas constituye la piedra angular, el punto de referencia ineludible, el principio de toda interpretación. Naturalmente estoy hablando del Liber Sancti Jacobi. En él encontramos el primer ligamento profundo entre Santiago y Europa, efectivamente el Liber está redactado con la finalidad, no sólo de explicar cuestiones esenciales del culto y de la peregrinación compostelana, sino también como su promoción en la entera cristiandad.

Quien redacta el código piensa especialmente en los pueblos que viven más allá de los Pirineos: lo prueban claramente la distribución de los milagros del Segundo libro situado en su mayoría en Francia, Italia y Alemania, la Guía del peregrino que indica los recorridos para Santiago, las continuas referencias a las masas de fieles que llegan de todos los rincones de Europa.

Este ligamen ha continuado durante los mil años en que se ha desarrollado la peregrinación compostelana. Ha tenido momentos de mayor auge y otros de decadencia, pero la peregrinación no se ha interrumpido nunca, llegando a constituir un lazo continuo entre Santiago y Europa. Sobre todo

puso en contacto, a lo largo de los caminos jacobeos, millones de personas, favoreciendo un continuo y fecundo intercambio entre ellas.

Entre las consecuencias de la peregrinación de gran importancia son las que se han manifestado en el arte, en la cultura y en la mentalidad. Este patrimonio hizo declarar al Consejo de Europa el conjunto de los itinerarios compostelanos, primer "Itinerario cultural europeo". En 1987 una solemne "Declaración de Santiago de Compostela" recogía y subrayaba el trascendental valor cultural de la peregrinación en la formación de una civilización única y común a todos los pueblos europeos.

Un más profundo y significativo reconocimien-

to de su valor universal y de la relación con Europa se encuentra en distintas intervenciones del Papa quien en 1982, en ocasión de su primera visita a Santiago, declaró: "Desde Santiago te lanzo, vieja Europa, un grito lleno de amor: vuelve a encontrarte. Sé tu misma, descubre tus orígenes, aviva tus raíces, revive aquellos valores auténticos que hicieron gloriosa tu historia benéfica tu presencia en los demás continentes". Se trata de un mensaje muy explícito, estrictamente relacionado con la concepción de la Europa cristiana que el pontífice sostiene con siempre mayor vigor.

Desde ese momento el articulado sistema de valores relacionado con la peregrinación compostelana es llevado, del finisterre del mundo occidental, en donde la civilización de los últimos siglos parecía haberlo arrinconado, otra vez al corazón de Europa. Es una contestación religiosa, cultural y política que Santiago restituye a la misma Europa que al había formulado y proyectado hacia occidente. En los caminos de Santiago, efectivamente, maduró, creció y se reforzó una concepción cristiana y solidaria de las relaciones entre hombres de países y costumbres distintos, unidos

notarial onubense", en VII Congreso Español de Historia del Arte, Murcia, 1992; R.J. López, "Los elementos iconográficos de los inventarios post mortem como indicadores de un amentalidad. Los concejos de Oviedo y Gijón en los siglos XVI a XVIII", en Homenaje a Carlos Cid, Oviedo, 1989; pp. 245-258; R.J. López, "Arte y sociedad: la religiosidad de Galicia durante al Antiguo Régimen a través de algunos elementos iconográficos", en VIII Congreso Español de Historia del Arte, T.II, Mérida, 1993, pp. 851-857; M. Menard, Une histoire des mentalités religieuses aux XVII e et XVIII e siècles. Mille retables de l'ancien diocèse du Mans, París, 1980; París, 1980; A. Pardailhe-Galabrun, La naissance de l'intime, 3000 foyers parisiens, XVII-XVIII siècle París 1988; L. Rubio Pérez, La Bañeza y su tierra, 1650-1850, León, 1987; P. Saavedra Fernández, La vida cotidiana en Galicia durante el Antiguo Régimen, Barcelona, 1994. ■

Roberto J. López



*Con Representantes de
Alemania Italia y Holanda.
Paolo Caucci segundo por la
derecha*

en una única fe y en una única civilización, que sigue siendo absolutamente necesaria en el momento histórico actual, en que estamos a punto de entrar en la gran casa europea.

Hasta ahora hemos hablando de la peregrinación y de sus significados más generales. Tenemos ahora que introducir la figura concreta del peregrino, porque a él se le debe, no sólo la continuación de la peregrinación hasta nuestros días, sino también el medio a través del cual la peregrinación se ha convertido en una tradición viviente, en una fuerza activa llena de valores religiosos y culturales, con un corolario de significados morales y sociales, vividos, además, por grandes masas de personas que los llevaron hasta los países más pequeños y las fronte-

ras más lejanas de la cristiandad. Cuando hablamos de peregrinaciones a Santiago como raíz cultural y espiritual de Europa, no debemos olvidar el trascendental papel del peregrino, a quien se le debe el haber radicado en el territorio la civilización compostelana, su permanencia en la memoria colectiva y su difusión en todas las clases sociales.

Desde sus comienzos la peregrinación a Santiago ha sido caracterizada por una doble acción. La primera se expresa esencialmente en la formación interior del peregrino mismo y se manifiesta durante la peregrinación. En este tiempo y en este espacio se construye la verdadera figura del peregrino. Este, efectivamente, nace en el momento en que de-

ja su casa y entra en el tiempo y en el espacio sagrado del peregrinaje. Ya en el liber Sancti Jacobi encontramos el significativo ritual que introduce a la peregrinación. Un ritual que con alguna integración ha llegado hasta nosotros y que hay que recordarlo para comprender a fondo el sentido de la peregrinación.

Después de haberse confesado, al peregrino se le da el bordón y la escarcela. Se le explica que el bordón servirá para apoyarse durante el camino y para defenderse, pero se añade que es sobre todo símbolo de una fe firme y segura en que habrá que apoyarse en una prueba tan difícil y llena de tentaciones. Luego se le entrega la escarcela que tendrá que estar siempre abierta, simbolizando el principio del "dar y recibir". Se insertan así en la peregrinación, desde el primer momento, dos valores, uno espiritual y uno social: la fe y la solidaridad. Son las coordenadas que acompañarán siempre al peregrino durante su largo y difícil viaje. Por otro lado el peregrino las necesitará siempre, porque la peregrinación ha sido y es una dura experiencia que no podría cumplirse sin motivaciones muy firmes, sin solidaridad recíproca, sin un contexto de caridad y servicio cristianos. Fe, solidaridad, caridad y servicios cristianos serán las coordenadas y los valores



senciales de la peregrinación compostelana.

La "segunda acción" es la que se verifica al regreso a su propia casa. Por cierto la experiencia cumplida señalará profundamente el carácter, los conocimientos, la manera de ser del peregrino. Con la vuelta a al vida ordinaria transmitirá lo que en poan cultural y lo que vivió como experiencia interior y solidaria. De tal manera el peregrino se convierte en importantísimo difusor de valores y conocimientos en su propio ambiente. Antaño en su ciudad, gremio o barrio, hoy, con el nuevo tipo de peregrino culto y motivado, en las universidades, en los lugares de trabajo, en los medios de comunicación. Frecuentemente esta acción será institucionalizada en una de las numerosas Cofradías de Santiago, Confraternité di San Jacopo, Confreries de Saint Jacques, Confraternities of Saint-James, Jakobusbrüderschaften que contribuirán a radicar en el territorio valores y significados del peregrinaje. Una acción que sigue en nuestros días en que se vuelven a restablecer viejas cofradías jacobeanas o se fundan nuevas en muchas localidades de Europa y que es preciso subrayar en esta ocasión.

El renacimiento de la peregrinación compostelana vino a coincidir con la formación de la nueva Europa. Es precisamente aquí que podemos indivi-

duar la importante función que puede tener otra vez la peregrinación a Santiago. El peregrino actual que vuelve a su trabajo, a sus universidades, a su familia seguirá, como el peregrino medieval, a difundir los valores vividos en una experiencia tan significativa. Además con un efecto multiplicador gracias a los modernos medios de comunicación social. Por eso es absolutamente esencial que la "primera acción", la de la formación interior y espiritual del peregrino, se realice en la manera mejor y que el peregrino sea consciente de la gran aventura espiritual que está viviendo. En este sentido la "Compostela" que viene dada por la catedral de Santiago como prueba del cumplimiento del peregrinaje, tendría que tener casi el valor de un diploma que atestigüe la conclusión de una verdadera experiencia formativa. Casi la certificación de haber llevado a término no sólo un duro esfuerzo físico y una estupenda excursión, sino, sobre todo, un verdadero curso de formación espiritual y cultural que debe convertirse en empeño a continuar viviendo y difundiendo los valores vividos a lo largo de los Caminos de Santiago.

La nueva Europa que está naciendo, después de la caída del muro de Berlín, no puede ser sólo una estructura económica, fundamentada en un siste-

«Se insertan así en la peregrinación, desde el primer momento, dos valores, uno espiritual y uno social: la fe y la solidaridad. Son las coordenadas que acompañarán siempre al peregrino durante su largo y difícil viaje.»

ma monetario común, en consumo y cuotas de mercado. Esa Europa no podría superar la primera seria crisis económica que alcanzase una de sus partes y reventaría dramáticamente.

Europa tendrá que formarse sobre un sistema de valores, sobre una tradición, sobre finalidades de orden moral y social, tendrá que volver a encontrar como dijo Juan Pablo II, sus raíces. El peregrino que se reinserta en su mundo y que testimonia su experiencia puede transmitir en su ambiente los valores que ha vivido y puede contribuir eficazmente a la formación y construcción de la única Europa posible: la que tiene su espiritualidad, su manera de ser, sus principios morales y sociales, su cultura, su arte, su sensibilidad, es decir sus raíces, en la tradición cristiana que la articuló profundamente en cada una de sus fibras. ■ Paolo Caucci



COFRADIAS DE SANTIAGO EN EL I ENCUENTRO

SANTIAGO, 25/27 DE NOVIEMBRE DE 1994



Miembros de la Junta Central de la Archicofradía, en rueda de prensa, anuncian el Primer Encuentro de Cofradías

Para una primera convocatoria de las Cofradías de Santiago hubo que partir de una noticia imprecisa, que se tiene de la mismas por algunos contactos y lecturas documentadas. Se tenía la impresión de que no era posible, en un primer encuentro, invitar a todas ni conocer todos los lugares donde quedan huellas y memoria de las mismas.

En este contexto la Archicofradía del Apóstol Santiago que participó de esta ausencia de vitalidad en los últimos 20 años, optó por invitar a las cofradías conocidas en la esperanza de que este Encuentro facilite un posterior conocimiento y relación de éstas y otras que puedan recuperarse o iniciarse en nuestro tiempo.

Cofradías que asistieron al I Encuentro de Cofradías :

- Confrérie de Saint Jacques de Compostelle (Francia), con sede Chartres.
- Confraternita de S. Jacopo de Perugia (Italia)
- Confraternita de S. Giacomo de Mesina-Sicilia (Italia)
- Hermandad de Santiago Apóstol. Torreperogil (Jaén)
- Cofradía del Apóstol Santiago y de la Virgen del Pilar. Arganda del Rey (Madrid)
- Hermandad del Apóstol Santiago. Carabanchel (Madrid)
- Cofradía California, Agrup. Santiago Apóstol. Cartagena (Murcia).
- Fanalets de San Jaume. (Lérida)
- Orden de Peregrinos del Camino de Santiago. S. Juan de Ortega (Burgos)
- Cofradía de Santo Domingo de la Calzada (La Rioja)
- Cofradía de Santiago Apóstol de Ponferrada (León).

Cofradías en proceso de formación.:

- Nimega (Holanda)
- Cofradía de Santiago Apóstol (Lugo)
- Cofradía de Santiago Apóstol (Madrid)

Excusaron su asistencia:

- Cofradía de San Jacopo. Pis-



toia (Italia)
 Confrérie de Saint Jacques
 de Lutry (Suiza)
 Arzobispado de Cali (Colom-
 bia)
 Cofradía del Peregrino. (Bur-
 gos.)
 Cofradía del Apóstol Santi-
 ago. (Santander)

**Cofradías de las que se tie-
 ne alguna noticia:**

Florenia (Italia)
 Salzburgo (Austria)
 Gravenhage (Holanda)
 Aerdenhout (Holanda)
 St. Jacobushoeve-Vessem
 (Holanda) Comunidad
 Hospitalaria.
 Kalkar (Alemania)
 Jacobusbruderschaft Rohr-
 dorf (Alemania)

Hospitalité de Saint Jacques
 .Estaing(Francia) Comuni-
 dad Seglar.
 Confrérie Saint Jacques, Lu-
 cerna. (Suiza)
 Tunja-Boyacá. (Colombia)
 Santiago de Fontibón.Bogotá
 (Colombia)
 Querétaro (Méjico)
 Santiago de Surco -Lima
 (Perú)
 Santiago del Estero (Argentina)
 Santigo de Cuzco (Perú)
 Hermandad Sacerdotal de
 Santiago Apóstol de Clavi-
 jo (La Rioja)
 Cofradía de Santiago Apóstol
 de Aznalcázar (Sevilla)
 Cofradía de Santiago Apóstol
 de la Orotava (Tenerife)
 Cofradía del Apóstol. Villaro-
 bleto (Albacete)

Cofradía de...y Santiago
 Apóstol (Málaga)
 Hermandad de Santiago de
 los Cuerpos de Telecomu-
 nicación (Madrid)
 Cofradía de Caballeros...y de
 Santiago Apóstol (Burgos)
 Cofradía de Santiago de la
 Ribera (Murcia)

.....

N.B.: En este núm 5 de Com-
 postela hacemos un análi-
 sis más amplio de la **Co-
 fradía de Santiago en
 Francia**; en núms. sucesi-
 vos lo haremos de las si-
 guientes cofradías.

.....

N.B.:Se invitaron también a
 este Encuentro a diversas
 Asociaciones de Amigos
 del Camino de Santiago,
 aún sin ser cofradías, ya
 que muchas reflejan en
 sus estatutos una finali-
 dad religiosa, aunque teó-
 ricamente no se sienten li-
 gadas a la Iglesia. De este
 modo se da una cierta
 contradicción al pretender
 buscar una misma finali-
 dad religiosa de atender a
 la peregrinación pero con
 naturaleza distintas. ■

Jaime García

Los aspectos históri-
 cos se hallan recogi-
 dos fundamental-
 mente en dos de sus publi-
 caciones: "Les confréries
 des pèlerins de Saint-Jac-
 ques" y "Hôpitaux a l'usage
 des pèlerins, chapelles et
 confréries de Saint-Jac-
 ques". De ellas tomamos los datos que siguen.

Con la extensión de la práctica de al peregrinación se
 instituyeron cofradías por toda Francia. Se han censado
 más de 200 de estas asociaciones de antiguos peregrinos,
 que cultivaban y fomentaban el culto de Santiago. En
 Toulouse existían varias simultáneamente. Algunas de ellas
 regentaban un hospital propio, de suerte que los anti-
 guos peregrinos se ponían al servicio de los peregrinos en
 tránsito. El ejemplo más relevante de este tipo de institu-
 ción es el de la Cofradía de los Peregrinos de Santiago
 del Hospital de la capital francesa, muy activo ya en París
 en el siglo XIV.

La cofradía parisina fue fundada por varios ciudada-
 nos que habían peregrinado a Santiago de Compostela y
 obtuvieron la aprobación del rey Luís X en 1315. Al cabo
 de diez años habían construido una iglesia y un hospital
 que albergaba gratuitamente a los peregrinos jacobeos.
 De este establecimiento situado en la rue Saint-Denis que-

LA COFRADIA DE SANTIAGO DE COMPOSTELA EN FRANCIA

RADICADA EN LA CATEDRAL DE CHARTRES

*Con ocasión del I encuentro Mundial de Cofradías,
 Jeannine Warcollier, presidenta de esta nueva
 cofradía nacida en Francia, ofreció una amplia
 documentación sobre la historia de las cofradías en
 Francia y la realidad actual.*



Medaille de la Cofrérie de Saint-Jacques de l'Hopital, à Paris (1506)



Mons Jacques Perrier, Obispo de Chartres, firma en el altar de su Catedral, los estatutos de la Cofradía de Santiago en Francia. Le acompañan, Ch. Francois Legaux, J. Warcollier y José Eduardo López Pereira, Secretario de la Archicofradía (11-09-94)

dan hoy en día escasísimos vestigios e su antiguo emplazamiento.

Se conservan, en cambio, la matriz original del sello de la cofradía, en el que se representa la Apóstol con su bastón y a cinco peregrinos y dos peregrinas arrodillados a sus pies, y numerosos fondos documentales. Gracias a ellos, sabemos que lo atendía la cofradía de antiguos peregrinos y lo gobernaban un administrador, los capellanes y el tesorero. Al peregrino, fuere cual fuere su destino, se le daba también gratuitamente una ración de alimentos: pan, vino y carne o legumbres según los días.

La principal fuente de ingresos, además de las cuotas de los asociados, la constituían las donaciones de benefactores. Por esta vía llegaron también muchos de los objetos artísticos que constan en los sucesivos inventarios del tesoro de la cofradía. Varias de estas piezas se adornaban con motivos característicos de la peregrinación jacobea.

Destaca el relicario y la reliquia de Santiago, donados en 1326 por la reina Juana, esposa de Carlo IV.

Otras cofradías de Santiago, fundadas por antiguos peregrinos, se documentan también desde la Edad Media. Sus estatutos eran aprobados por el obispo diocesano. Entre ellas cabe recordar las de Strasburgo, Burdeos, Niort, Angers, Châlons-sur-Marne, Reims o Chalon-sur-Saône. Para ingresar en esta última el candidato debía prestar juramento sobre los Evangelios de que había peregrinado a Compostela y mostrar la Compostela.

Prácticamente todas estas cofradías, desigualmente activas ya en el siglo XVIII, fueron suprimidas en 1794 durante la Revolución Francesa. Sin embargo, antes de lle-

gar a este final, algunas habían superado de forma original coyuntural especialmente difíciles. Tal es el caso excepcional de la Cofradía de Santiago de Haarlem, en los Países Bajos, que había sido fundada hacia 1400, y sobrevivió a la Reforma de 1578, mediante la salomónica solución de mantener la identidad de objetivos entre los cofrades, 16 de los cuales serían católicos y otros tantos protestantes. Los avatares de todas estas cofradías están íntimamente relacionados con los de la peregrinación jacobea.

Sin duda la revitalización de la peregrinación en los últimos años tiene mucho que ver con la fundación en la ciudad de Chartres de la Cofradía de Santiago. El pasado 11 de septiembre, dentro del ciclo de acontecimientos organizados para conmemorar el octavo centenario de su catedral, se establecía una asociación de fieles con tal nombre, acogida al Código de Derecho Canónico, bajo el designio expreso de renovar la tradición de las antiguas cofradías francesas extinguidas.

Su objetivo principal es agrupar, en una hermandad espiritual, a quienes han peregrinado a Santiago bajo la inspiración de los principios expuestos por Juan Pablo II en la Jornada Mundial de la Juventud de 1989. La condición básica para formar parte de la Cofradía, que se somete a la autoridad eclesiástica del obispo de Chartres, es la adhesión al Símbolo de Nicea y al Símbolo de los Apóstoles y la pertenencia a la Iglesia. Distingue entre cofrades —aquellos que acreditan la peregrinación mediante la Compostela expedida por la Catedral de Santiago—, y los “miembros de devoción” —aquellos que no presentan su acreditación, han peregrinado a Santiago de modo diferente al requerido por la Compostela o, incluso, en ciertos casos, aquellos que, sin haber peregrinado, tienen una especial devoción al Apóstol Santiago.

Las obligaciones del cofrade son fundamentalmente cinco: participación en una eucaristía mensual, celebración fervorosa de la festividad de Santiago, asistencia a los peregrinos en su romería hasta Santiago, celebración de sufragios por el cofrade difunto y pago de una cuota anual, una parte de la cual está destinada a la celebración de misas en la Capilla del Rey de Francia de la Catedral de Santiago y otra a la Catedral de Notre-Dame de Chartres.

El acta de fundación fue suscrita por Monseñor Jacques Perrier, obispo de Chartres, el canónigo François Legaux, rector de la catedral, José Eduardo López Pereira, secretario de la Archicofradía del Glorioso Apóstol Santiago, Jeannine Warcollier, presidenta de la naciente cofradía, Monseñor Eric Kemp, obispo anglicano de Chichester, Monseñor Richard Kemp, obispo anglicano de Londres-Stepvey, y por el obispo auxiliar de Spyer. ■ **Fernando López Alsina.**



CRONICA DEL I ENCUENTRO MUNDIAL DE COFRADIAS DE SANTIAGO

La presencia de casi 200 personas, de muy diversa procedencia, en el I Encuentro Mundial de Cofradías de Santiago en la ciudad del Apóstol, nos hace remontar casi 900 años en el tiempo para escuchar las proféticas palabras que el Papa Calixto -o quien quiera que fuera el autor- dejó escritas en el bien conocido Códice Calixtino.

«A este lugar vienen los pueblos bárbaros... y los que habitan en todos los climas del orbe, a saber: francos, normandos, escoceses, los galos, los teutones, los iberos, los gascones, los bávaros y las demás gentes innumerables de todas las lenguas, tribus y naciones vienen junto a él en caravana y falanges, cumpliendo sus votos en acción de gracias para con el Señor y llevando el premio de las alabanzas».

Se trataba de miembros de Cofradías constituidas o en proceso de constitución o renovación, después de largos períodos de tiempo de vida alejados, como le ha ocurrido a la propia Archicofradía del Apóstol Santiago. Se pretendía iniciar así una nueva etapa para las Cofradías, semejante a la iniciada por la Archicofra-



Inauguración del Encuentro en el Palacio de Gelmírez

día con la adecuación de los Estatutos en primer lugar y el desarrollo de actividades conducentes a darle una mayor vitalidad.

Con la presencia del Sr. Obispo de Santiago, D. Julián Barrio, las palabras

Los participantes en el I Encuentro del Cofradías despues de la Misa en la Catedral (27-XI-94)

En esta ocasión, gentes de Italia, de Francia, de Alemania, de Inglaterra, de Holanda, de Bélgica, de Estados Unidos, y de todas partes de España, pertenecientes a distintas Cofradías del Apóstol Santiago o devotas del Santo Apóstol, se dieron cita en Compostela, de los días 25 al 27 de noviembre, para reflexionar sobre el sentido actual de la peregrinación cristiana y la propagación del culto al Apóstol.





D^a Margarita Vázquez de Parga recibe la medalla de "socio de honor" concedida a su padre a título postumo (27-XI-94).



Durante esta celebración recibió la Medalla de Socio de Honor, a título póstumo, D. Luis Vázquez de Parga, en la persona de su hija Doña Margarita.

En el Salón de Actos de la Facultad de Medicina tuvo lugar la clausura de este Encuentro, presidida por el Sr. Conselleiro de la Presidencia D. Dositeo Rodríguez en representación del Sr. Presidente de la Xunta de Galicia.

El Profesor D. Fernando López Alsina hizo una expresiva semblanza de la vida y obra del Dr. D. Luis Vázquez de Parga (1908-1994), principal autor de la obra "Las Peregrinaciones a Santiago de Compostela", publicada en 1948.

Después de unas palabras del Sr. Cardenal Suquía, en las que destacó la importancia de este Encuentro e invitó a un trabajo sobre todo con los jóvenes, el Sr. Conselleiro destacó en su discurso la singular importancia de este Encuentro Mundial, que se propone recuperar el protagonismo de las cofradías tan numerosas en los siglos pasados y de tanta eficacia para la peregrinación. Puso de relieve, asimismo, el deber de los Organismos, gestores del bien común, para colaborar con los objetivos de tan significativa repercusión religiosa y social.

del Presidente de la Archicofradía, D. Agustín Dosil Maceira, dieron la bienvenida a todos los asistentes, que gozaron luego del concierto del Grupo de Cámara de la Universidad de Santiago, con instrumentos copiados de los del Pórtico de la Gloria, en el incomparable marco del refectorio del medieval palacio de Gelmírez.

El Sr. Obispo de Palencia, D. Ricardo Blázquez, fue el responsable de la ponencia sobre la "Dimensión antropológico-religiosa de la peregrinación", y los profesores de la Universidad de Santiago, D. Fernando L. Alsina y D. Roberto López, de Perugia, D. Paolo Caucci, junto con el investigador alemán Robert Plötz y el canónigo de la Catedral compostelana, D. José M^a Díaz, pasaron revista a la "Proyección del apóstol Santiago en la Historia". El también canónigo de la misma catedral, D. Jaime García, se ocupó de "La peregrinación a Santiago a finales del segundo milenio", y el Presidente de la Archicofradía cerró el ciclo de conferencias con el análisis de los resultados de una investigación sobre "La dimensión psicológico-antropológica del peregrino de hoy".

En el acto final el Vicepresiden-

te manifestó que sus palabras, son un prólogo del coloquio que se desarrolló a continuación. Abiertos a cualquier sugerencia de los presentes siempre que encaje en los fines u objetivos de la Archicofradía del Apóstol recogidos en los Art. 6 y 7 de sus Estatutos.

El día 27 a las 10, tuvo lugar la Eucaristía en la S.A.M.I. Catedral. Presidió el Sr. Cardenal Suquía con el Sr. Obispo D. Julián Barrio Administrador Diocesano y numerosos concelebrantes, con la participación del Cabildo Catedral. Durante esta celebración se dio noticia de los 156 nuevos miembros de la Archicofradía del Apóstol que recibieron de manos del Sr. Cardenal y del Sr. Obispo Administrador Diocesano les impusieron la Medalla de Socios de Número.



El Sr. Cardenal Suquía, el Conselleiro de la Presidencia y el Sr. Obispo Administrador Diocesano en la Clausura.



Finalmente, terminó este I Encuentro con una comida fraternal y festiva entre todos los participantes, presidida por el Sr. Cardenal Suquía, el Sr. Obispo Administrador Diocesano, el Sr. Conselleiro de la Presidencia y la Junta Directiva Central de la Archicofradía del Apóstol. ■ *Antonio Díaz Otero*



El Sr. Obispo con D. Antonio Díaz y Francisco Díaz-Fierros durante la lectura de Conclusiones (27-XI-94).

CONCLUSIONES

No pudimos desaprovechar la ocasión de la presencia en Santiago, con motivo de este I Encuentro Mundial de Cofradías, de tantos miembros representantes de las mismas en el mundo.

El escucharles y así se dijo fue la razón de la "Sesión de trabajo".

Por nuestra parte propusimos como temas a considerar, entre otros que puedan surgir, los proyectos siguientes:

- 1. Incrementar en número de socios de la Archicofradía del Apóstol (que llegó a ser de 40.000) y expandirla entre los jóvenes. Estudiaremos el método de darla a conocer y, desde luego, deseáramos que todo el que haga la peregrinación pueda seguir en contacto con nosotros o se haga socio.
- 2. La divulgación, la popularización, o, si se quiere, la horizontalización del culto y de la devoción al Apóstol, haciendo que penetre más en el pueblo el mensaje apostólico.
- 3. Celebrar Encuentros Territoriales, Regionales o Nacionales con la periodicidad que se estime.
- 4. Preparar un Encuentro Mundial de Cofradías en 1998, y a ser posible Asociaciones del Camino, como vigilia o preparación del Año Santo 1999 y de los eventos de final de siglo (Jerusalén y Roma).
- 5. Establecer, con la independencia debida, acciones coordinadas con las Autoridades civiles (efemérides como el Año Santo, promoción del Camino y atención debida a los peregrinos), velando siempre para que no se desvirtúe el auténtico sentido cristiano de la peregrinación.
- 6. En un plano más concreto, poner a disposición en la medida conveniente y posible nuestras respectivas revistas (en nuestro caso "Compostela") para colaboraciones recí-

procas de trabajos y noticias, lo que redundará en un mayor contacto y conocimiento mutuo de las distintas Cofradías y Asociaciones.

■ 7. Impulsar la creación de nuevas Cofradías. Para ello, se puede partir, de otras asociaciones que estén interesadas en ayudar a los peregrinos y que busquen a través de la investigación y la difusión cultural expandir el hecho, o lo que es más importante, el culto jacobeo. O bien los peregrinos que hayan vivido la peregrinación y deseen continuar asociados, manteniendo este contacto y fomentando este espíritu, siendo el germen de nuevas Cofradías en su lugar de origen.

■ 8. Animar también a aquellas Cofradías que existieron y que se han ido apagando, como fue el caso de la propia Archicofradía o de la de París, renovada recientemente en Chartres, a que pongan los medios de recuperarse y renovarse. Hay que actualizarlas de acuerdo con el espíritu y el sentir de la Iglesia cara el milenio que se avecina, a cuyas puertas volveremos a celebrar el Año Santo.

■ 9. Finalmente invitar a todas las Cofradías que están vivas y activas a que se adhieran a la Archicofradía del Apóstol. Como dice nuestro propio Estatuto, al ser la Archicofradía de ámbito universal "goza por concesión apostólica de agregar a si, todas y cada una de las Cofradías que en cualquier parte estén o hayan de ser erigidas, con igual título y con la misma finalidad" (art. 3). El hablar de adhesión, significa colaboración estrecha y fraternal, en un espíritu y finalidad comunes, para lograr una mayor eficacia y fuerza en este trabajo ciertamente evangelizador y participación de las gracias concedidas a la Archicofradía. Siempre con la esperanza de que Dios ayude y Santiago.

TESTIMONIO

PEREGRINANDO DEL AÑO SANTO 1982 AL DE 1993

Soy Eugenio Pardo Calavia de San Sebastián. El Año Santo Compostelano de 1982 nació como peregrino. El Camino de Santiago era entonces un verdadero vericuetto: sin marcar y repleto de maleza en la mayor parte del trazado.



Eugenio Pardo, con su hermana Pilar, en su décimotercera peregrinación en 1994.

Eran pocos los peregrinos que en 1982 hacían el Camino. Era escudriñar los “misterios” de esta ruta milenaria. Esta ofrece la posibilidad de investigar con curiosidad, sacrificio y penitencia lo que lleva a la Tumba del Apóstol.

La motivación, que se presenta llena de dificultades, está alimentada por una fe cristiana que hace que el peregrino, una vez en Compostela, adquiera un adiestrada conciencia de peregrinar con frecuencia hasta la Tumba del Apóstol. En mi caso, fue la decisión de hacerlo cada año, desde 1982 a 1993; serían así 12 años consecutivos. Este último, Año Santo tan ansiado, en el que peregrinan tantas gentes de toda índole.

Un Camino de penitencia. En mi largo caminar he vivido todo tipo de experiencias y vicisitudes. Se conocen muchos peregrinos de distintas nacionalidades y condiciones sociales. He sufrido todo tipo de inclemencias del tiempo: temperaturas extremas, fuertes tormentas, decadencia de ánimo, ampollas, esguinces, quemaduras de sol, tendinitis, dolores musculares,... Oportunidad para la propia redención. Es un modo de gastar uno sus vacaciones con provecho.

El Camino mejora. Desde 1983 el Camino de Santiago ha mejorado sensiblemente gracias sobre todo, al sacerdote Elías Valiña (q.e.p.d.) quien, con entereza, realizó la apertura y desbroce de los pasos más abandonados. A él se debe una guía para facilitar la orientación del peregrino.

Lugar de partida y tiempo. He iniciado el Camino siempre desde el principio: Ostabat y Saint Jean Pied de Port en Francia, y en España, Roncesvalles o Somport. La medida de tiempo invertido supone 17,91 días. El más breve, para imitar las 13 etapas de que habla el Codex Calixtino, lo hice en 13 días.



Una narración poética. Como aficionado a la poesía clásica, el Camino mismo y el canónigo D. Jaime García, receptor de peregrinos, me han inspirado y animado para componer 350 sonetos, inéditos hasta el momento, describiendo el Camino en mi peregrinación.

Este singular peregrino, que hizo la peregrinación por primera vez con el fin de acercarse a un hijo, se propone ahora peregrinar todos los años hasta concluir este siglo.

El, describe el Camino en 350 sonetos, que ha compendiado en un libro, que espera un mecenas para su publicación. Uno de los sonetos finales es el siguiente:

Un camino sin final

*Primero hay que escoger el buen destino,
tras selección del mejor "punto cero",
donde se ha de iniciar este sendero
un día en su comienzo matutino.*

*Mucho veneno y miel llevas Camino,
para mi fue un distingio temprano,
tus obsequios con humildad digiero
que enriquece el saber del peregrino.*

*Soy feliz, mi cuerpo se va animando
y siento que la visión me fascina,
sintiendo que a mi meta estoy llegando.*

*Cuando aquí termina la golosina,
desde mi alma una voz está gritando
que en Santiago el Camino no termina.*

E. PARDO



En 1982, en los Montes de Oca, de un boj, eligió Eugenio un bastón original. En él refleja el Camino y cada peregrinación en pirograbado.

• NOTICIARIO •

Iglesia dedicada al Apóstol Santiago en Moscú

La Iglesia del Apóstol Santiago en Moscú fue construida en el año 1676 en la propiedad de Boris Ivanovich Morozov, quien fue el preceptor y luego cuñado del Rey Aleksei Mijailovich.

A pesar de las reconstrucciones en los siglos XVIII y XIX y el uso incorrecto del edificio se conservó todo el trazado del plano inicial.

Después de la revolución rusa (1917), la Iglesia del Apóstol Santiago fue clausurada y el edificio en el año 1932 fue entregado a Metrostoi, una organización que se dedicaba a construcciones del metro en Moscú.

Hace poco la iglesia dejó de ser utilizada como taller de reparación de camiones pasando a la iglesia ortodoxa para el culto; hoy piden relacionarse con la Catedral de Santiago "donde está el cuerpo del Apóstol Santiago el Mayor".



Música en el I Encuentro Mundial de Cofradías

El Grupo de Cámara de la Universidad de Santiago interpretó, con instrumentos copia de los del Pórtico de la Gloria, diversas composiciones tomadas del Códice Calixtino y del Cancionero Galaico-Portugues (25-XI-1994).

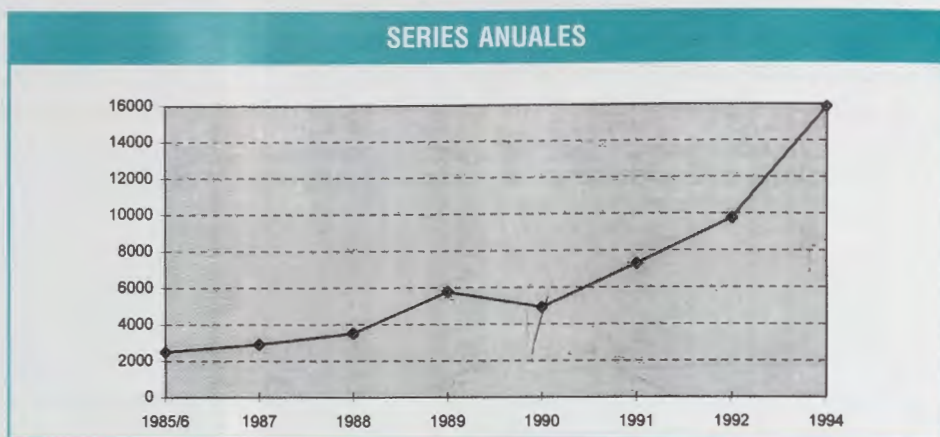




LA PEREGRINACION EN 1994

Como todos los años podemos ofrecer a los lectores los datos de la peregrinación en el año 1994, que sigue a un Año Santo caracterizado por la gran afluencia de los que han llegado, por todos los medios, ante el Sepulcro del Apóstol Santiago. Estos datos están recogidos de quienes haciendo el Camino a pie, al menos 100 km, o en bicicleta 200 km, han acudido a la Oficina de Acogida del Peregrino en solicitud de la Compostela.

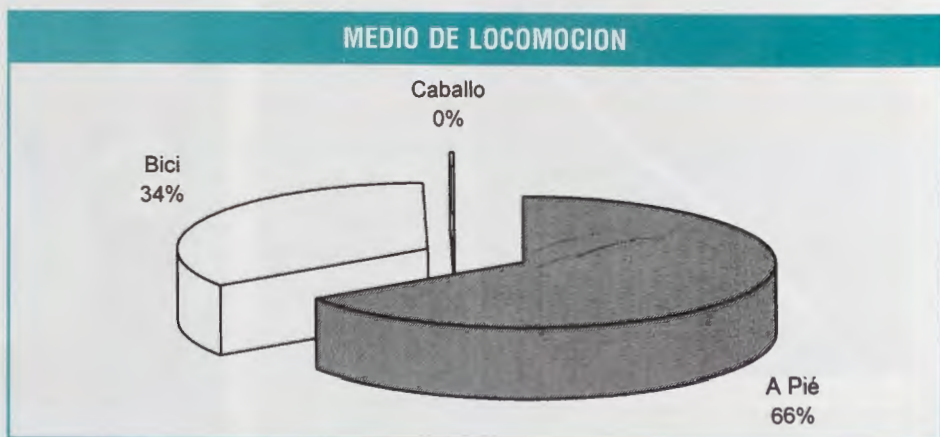
| Años | Peregrinos | % |
|-------------|--------------|--------------|
| 1985 | 2491 | |
| 1987 | 2905 | 16,62 |
| 1988 | 3501 | 20,52 |
| 1989 | 5760 | 64,52 |
| 1990 | 4918 | -14,62 |
| 1991 | 7274 | 47,91 |
| 1992 | 9764 | 34,23 |
| 1994 | 15863 | 62,46 |



Sexo de los Peregrinos
Los peregrinos son mayoritariamente varones con el (68%); las mujeres con un 32%



| | Total | % |
|--------------|--------------|---------------|
| Varones | 10769 | 67,89 |
| Mujeres | 5094 | 32,11 |
| No consta | 0 | 0,00 |
| Total | 15863 | 100,00 |



| Medio | Total | % |
|--------------|--------------|---------------|
| A pié | 10393 | 65,52 |
| Bici | 5416 | 34,14 |
| Caballo | 33 | 0,21 |
| N/C | 21 | 0,13 |
| Total | 15863 | 100,00 |

COMPOSTELA



| | 1989 | | 1990 | | 1991 | |
|--------------|------|-------|------|-------|------|------|
| A pié | 4145 | 83,33 | 3034 | 70,61 | 3668 | 53,3 |
| Bici | 829 | 16,67 | 1263 | 29,39 | 3214 | 46,7 |
| Total | 4974 | 100 | 4297 | 100 | 6882 | 100 |

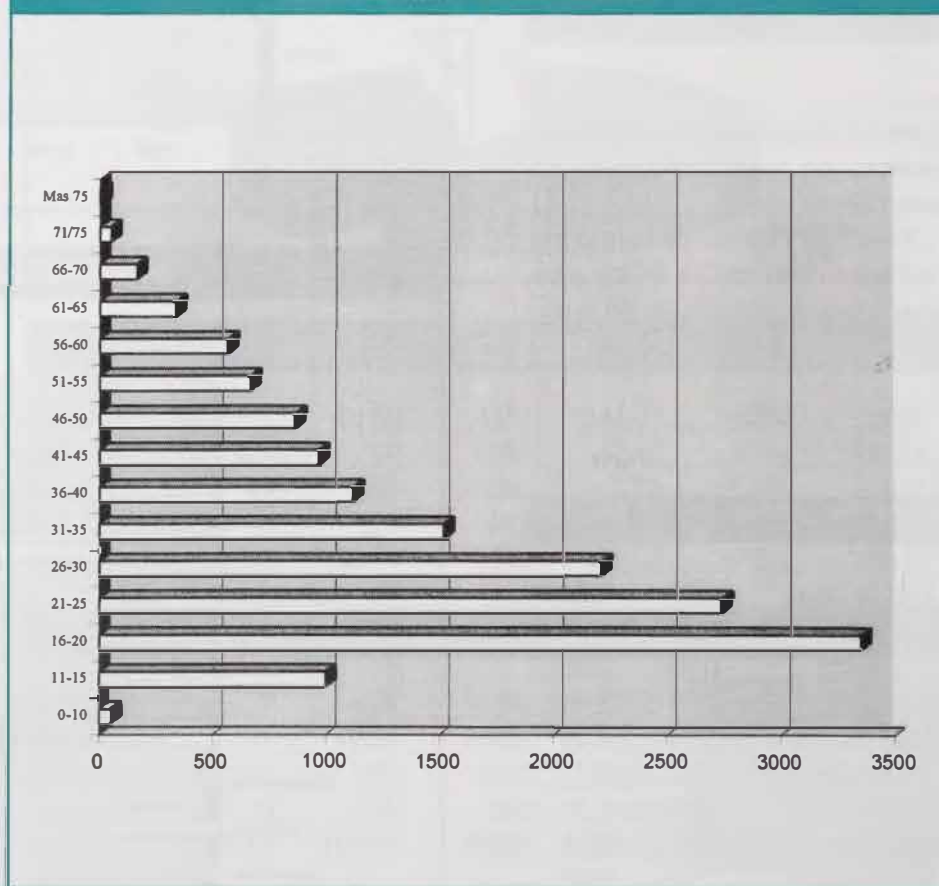
| | 1992 | | 1993 | | 1994 | |
|--------------|------|-------|-------|------|-------|-------|
| A pié | 6036 | 65,25 | 71336 | 71,6 | 10393 | 65,74 |
| Bici | 3214 | 43,75 | 26328 | 26,4 | 5416 | 34,26 |
| Total | 9250 | 100 | 99657 | 100 | 15809 | 100 |

Es interesante observar como van evolucionando en los 5 últimos años la diferencia entre los que hacen la peregrinación a pié o en bicicleta. En 1989 (Jornada Mundial de la Juventud) y 1993 (Año Santo), decrece la peregrinación en bicicleta, con los acontecimientos religiosos fuertes.

No citamos los escasos peregrinos a caballo.

| Edades | Número | % |
|--------------|--------------|---------------|
| 0-10 | 56 | 0,35 |
| 11-15 | 998 | 6,29 |
| 16-20 | 3347 | 21,10 |
| 21-25 | 2744 | 17,30 |
| 26-30 | 2213 | 13,95 |
| 31-35 | 1517 | 9,56 |
| 36-40 | 1121 | 7,07 |
| 41-45 | 968 | 6,10 |
| 46-50 | 868 | 5,47 |
| 51-55 | 669 | 4,22 |
| 56-60 | 570 | 3,59 |
| 61-65 | 339 | 2,14 |
| 66-70 | 163 | 1,03 |
| 71/75 | 49 | 0,31 |
| Mas 75 | 7 | 0,04 |
| N/C | 234 | 1,48 |
| Total | 15863 | 100,00 |

PEREGRINOS SEGUN EDADES



Peregrinos según edades

La peregrinación prima entre los jóvenes. Los muchachos entre 16 y 20 años suman el 21,10%; entre 15 y 21, 17,30% y entre 26 y 30 años, un 13,95%. Estos tres grupos de edades suman el 58,99% del total.

Muchos de estos beneméritos peregrinos han hecho un recorrido de miles de kilómetros para acercarse a la Tumba del Apóstol.

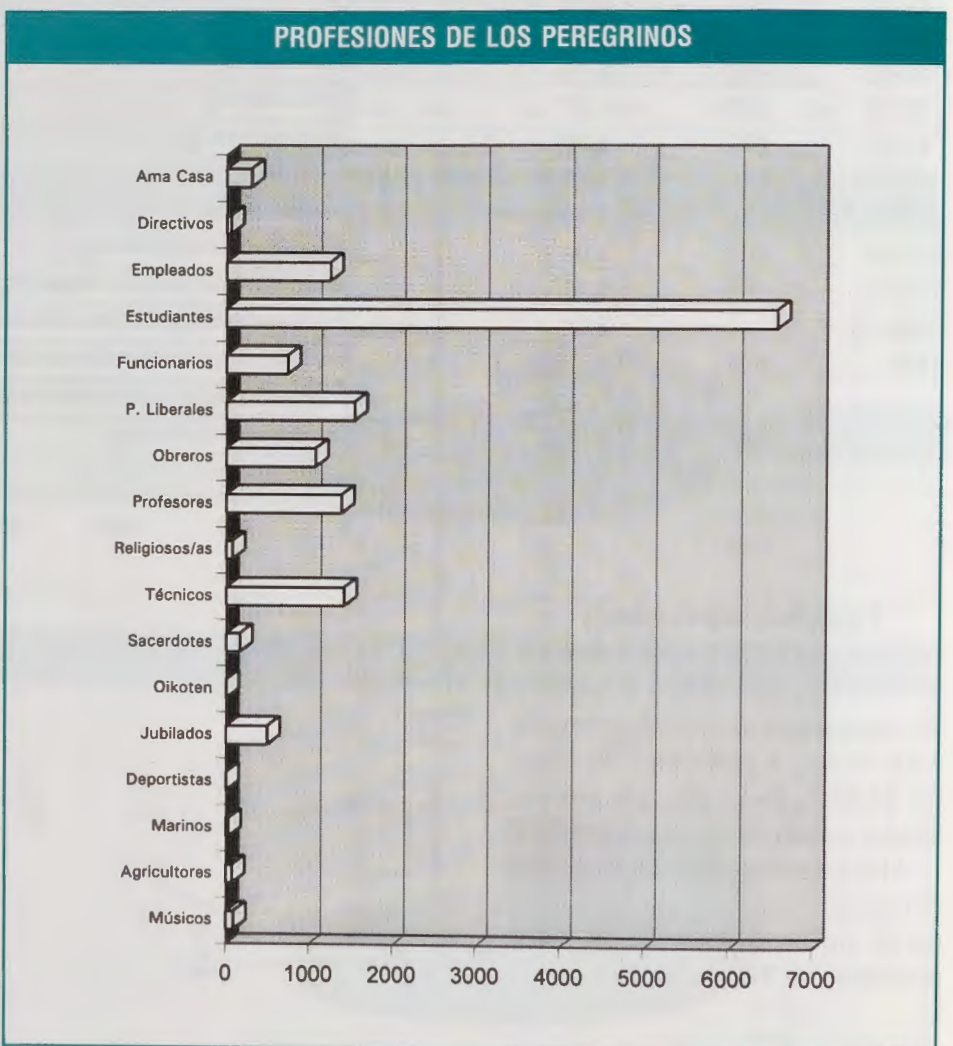
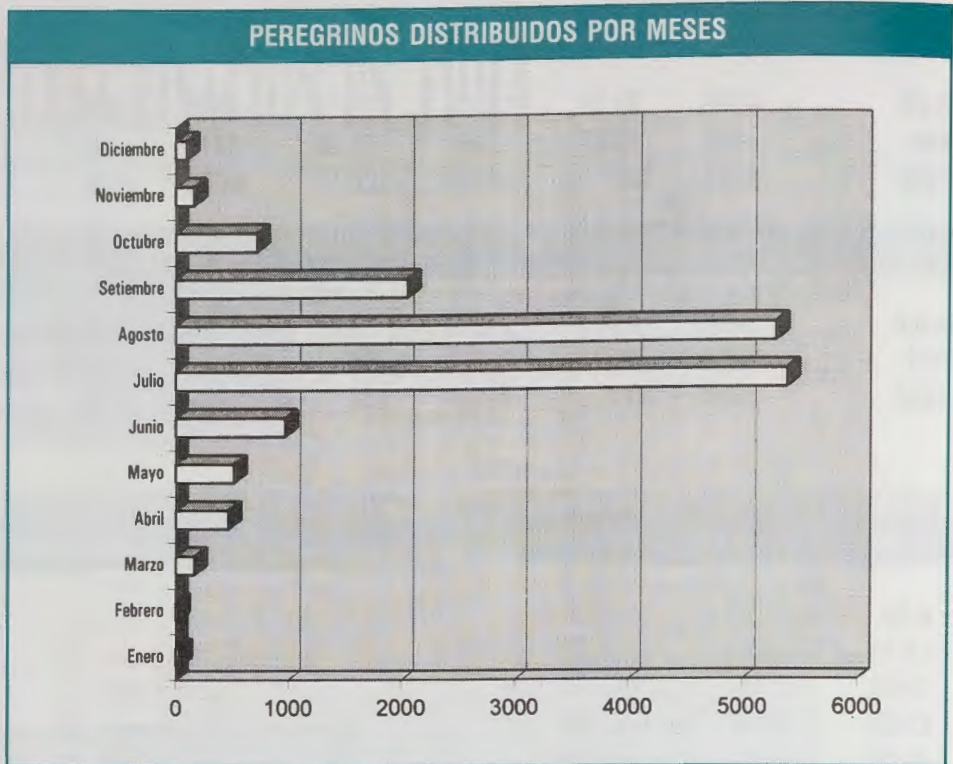


| Meses | Número | % |
|--------------|--------------|---------------|
| Enero | 33 | 0,21 |
| Febrero | 15 | 0,09 |
| Marzo | 166 | 1,05 |
| Abril | 469 | 2,96 |
| Mayo | 518 | 3,26 |
| Junio | 971 | 6,12 |
| Julio | 5.378 | 33,89 |
| Agosto | 5.283 | 33,29 |
| Septiembre | 2.053 | 12,94 |
| Octubre | 722 | 4,55 |
| Noviembre | 165 | 1,04 |
| Diciembre | 96 | 00,60 |
| TOTAL | 15869 | 100,00 |

El factor determinante del elevado número de peregrinos son los meses de vacaciones.

Este dato concuerda con al elevación de edad media de los peregrinos, que se observa en los meses de invierno.

| Profesiones | Número | % |
|---------------|--------------|---------------|
| Ama de casa | 301 | 1,90 |
| Directivos | 54 | 0,34 |
| Empleados | 1245 | 7,85 |
| Estudiantes | 6558 | 41,34 |
| Funcionarios | 739 | 4,66 |
| P. Liberales | 1540 | 9,71 |
| Obreros | 1073 | 6,76 |
| Profesores | 1386 | 8,74 |
| Religiosos/as | 74 | 0,47 |
| Técnicos | 1415 | 8,92 |
| Sacerdotes | 167 | 1,05 |
| Oikoten | 2 | 0,01 |
| Jubilados | 498 | 3,14 |
| Deportistas | 3 | 0,20 |
| Marinos | 31 | 0,02 |
| Agricultores | 75 | 0,47 |
| Músicos | 90 | 0,57 |
| No consta | 612 | 3,86 |
| Total | 15863 | 100,00 |





El 41,34 % de estudiantes que componen el colectivo de peregrinos en 1994 les convierten, como siempre, en el grupo más numeroso. Les siguen a gran distancia las profesiones liberales (9,71), los profesores (8,74), los empleados (7,85%) y los funcionarios (4,66%).

Por profesiones expresan el motivo sólo religioso así:

| | |
|----------------------|--------|
| Religiosos/as | 93,15% |
| Sacerdotes | 88,23% |
| Amas de casa | 71,76% |
| Jubilados | 65,06% |
| Estudiantes | 60,90% |
| Obreros | 59,73 |
| Técnicos | 59,00% |
| Profesores | 57,11% |
| etc. | |

Motivo de la peregrinación

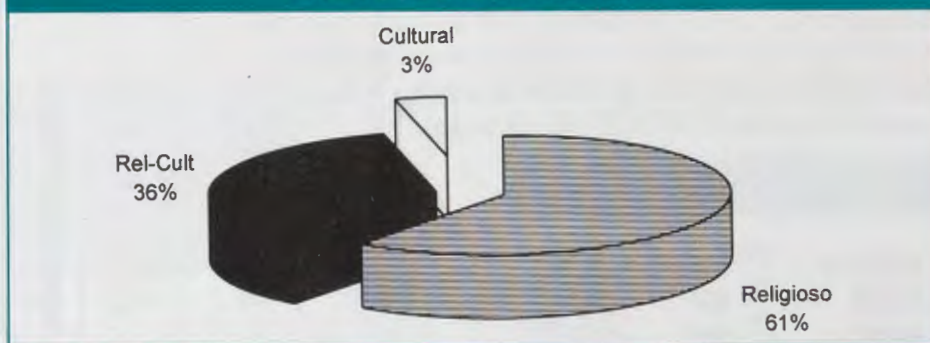
Un 60,75 % de los peregrinos han manifestado un motivo exclusivamente religioso o espiritual. A este motivo fundamental añaden el cultural un 35,65%. Sumando ambos grupos resulta que un 96,40% han peregrinado por un motivo religioso, exclusivo o compartido. La peregrinación sigue siendo un fenómeno básicamente religioso.

| Motivo | total | % |
|-----------|-------|-------|
| Religioso | 9637 | 60,75 |
| Rel-cult | 5655 | 35,65 |
| Cultural | 554 | 3,49 |
| No consta | 17 | 0,11 |

| | | |
|--------------|--------------|---------------|
| Total | 15863 | 100,00 |
|--------------|--------------|---------------|

Este gráfico muestra como el motivo exclusivamente religioso aumenta con la Jornada Mundial de la Juventud (1989) y el Año Santo (1993).

MOTIVO DE LA PEREGRINACION

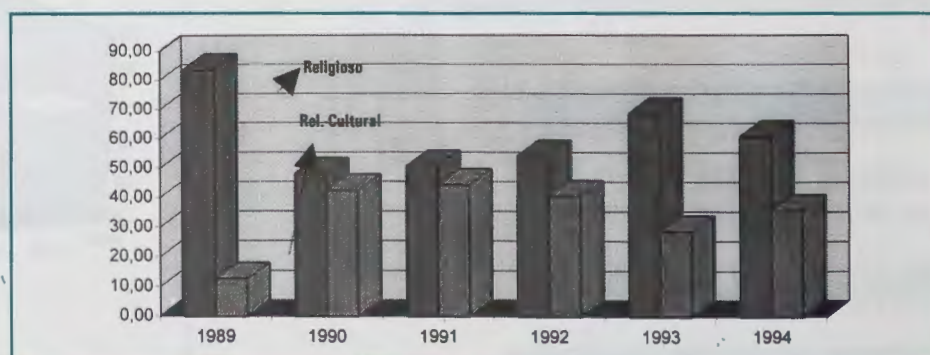


| | 1989 | 1990 | 1991 |
|--|------|------|------|
|--|------|------|------|

| | | | | | | |
|---------------------|------|-------|------|--------|------|--------|
| Religioso | 2730 | 83,54 | 2359 | 47,97 | 3668 | 50,49 |
| Rel-cultural | 414 | 12,67 | 2086 | 42,42 | 3214 | 44,24 |
| Cultural | 49 | 1,50 | 256 | 5,21 | 357 | 4,91 |
| N/C | 75 | 2,29 | 217 | 4,41 | 26 | 0,36 |
| Total | 3268 | 100 | 4918 | 100,00 | 7265 | 100,00 |

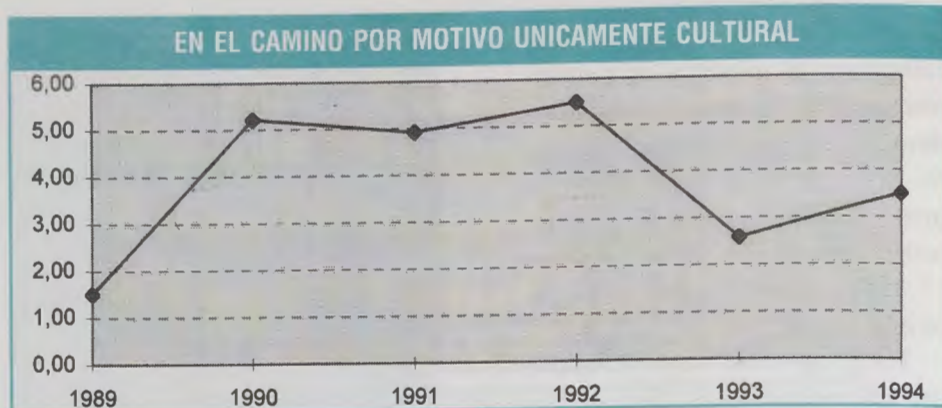
| | 1992 | 1993 | 1994 |
|--|------|------|------|
|--|------|------|------|

| | | | | | | |
|---------------------|------|--------|-------|--------|-------|--------|
| Religioso | 5269 | 53,96 | 68196 | 68,58 | 9637 | 60,75 |
| Rel-cultural | 3943 | 40,38 | 28422 | 28,58 | 5655 | 35,65 |
| Cultural | 537 | 5,50 | 2556 | 2,57 | 554 | 3,49 |
| N/C | 15 | 0,15 | 262 | 0,26 | 17 | 0,11 |
| Total | 9764 | 100,00 | 99436 | 100,00 | 15863 | 100,00 |





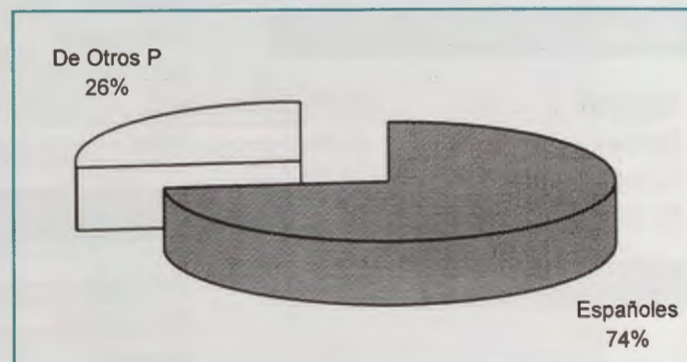
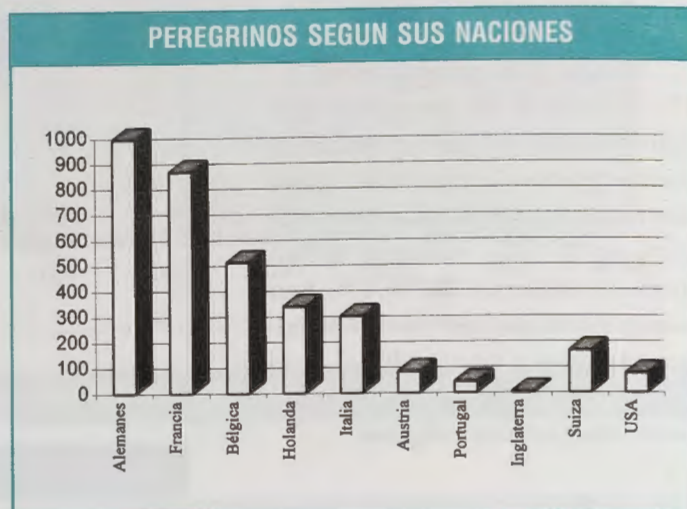
Quienes lo hacen por un motivo únicamente cultural, ofrecen este perfil. ¿Este descenso significará el crecimiento del sentido cristiano? Habrá que verlo en el futuro.



Peregrinos según sus naciones

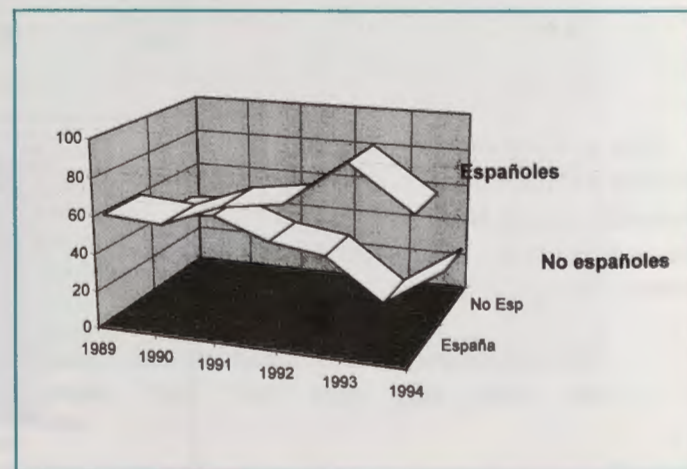
Dejando a un lado los españoles, en 1994 son los alemanes los que han tomado la delantera en la peregrinación. Los franceses son primeros en el Año Santo. En número porcentual destaca el de los belgas.

| Países | Num. | % |
|--------------|-------------|---------------|
| Alemania | 995 | 23,79 |
| Francia | 867 | 20,73 |
| Bélgica | 512 | 12,24 |
| Holanda | 338 | 8,08 |
| Italia | 299 | 7,15 |
| Austria | 83 | 1,98 |
| Portugal | 43 | 1,03 |
| Inglaterra | 3 | 0,07 |
| Suiza | 164 | 3,92 |
| USA | 74 | 1,77 |
| Otros | 805 | 19,24 |
| Total | 4183 | 100,00 |



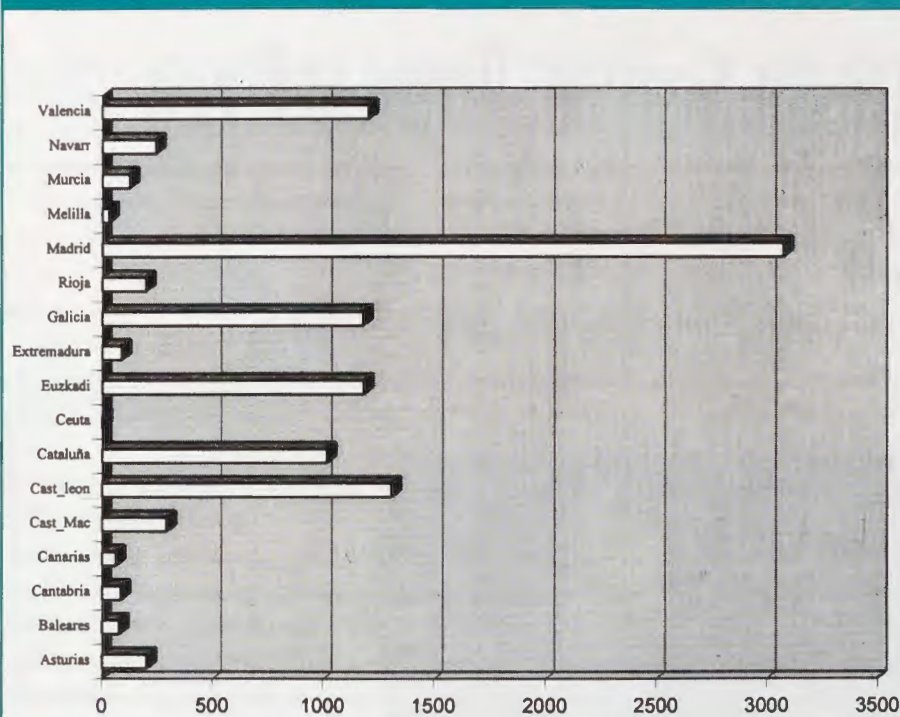
Como siempre y dentro de toda lógica el número de peregrinos españoles (73,63%) es muy superior al de los otros países (26,37%). La mayor vinculación del Apóstol con los españoles, así como la proximidad geográfica, hace que sea más fácil para los primeros llegar a Compostela. Es de advertir, como se ve en el gráfico siguiente, la evolución entre españoles y extranjeros.

| Nación | Num | % |
|--------------|--------------|---------------|
| Españoles | 11680 | 73,63 |
| De otros P | 4183 | 26,37 |
| Total | 15863 | 100,00 |





PEREGRINOS ESPAÑOLES DISTRIBUIDOS POR AUTONOMIAS

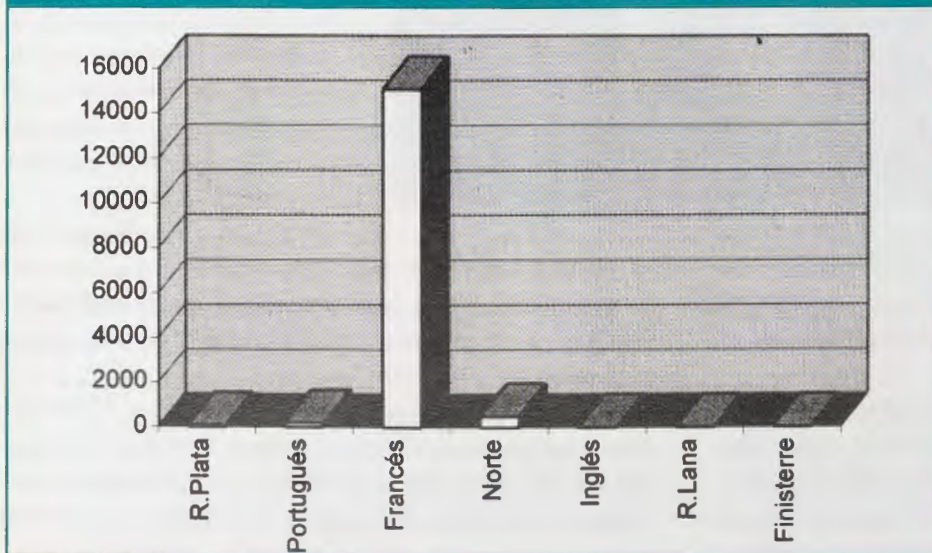


Peregrinos españoles distribuidos por autonomias

Madrid es en 1994 la comunidad autónoma de la que procede un mayor número de peregrinos (26,59%). Este año ha disminuído la proporción de peregrinos gallegos (11,38%) respecto del Año Santo 1993 (33,38%). Galicia en 1994 con 1181 peregrinos ocupa el 5º lugar. Por delante de ella, además de Madrid, han estado, por este orden: Castilla-León (1309), Valencia (1206) y Euzkadi (1184). Destaca también el aumento de peregrinos procedentes de Cataluña (1017).

| Autonomía | Num | % |
|--------------|--------------|---------------|
| Asturias | 202 | 1,95 |
| Baleares | 78 | 0,75 |
| Cantabria | 86 | 0,83 |
| Canarias | 64 | 0,62 |
| Cas. Manch. | 292 | 2,81 |
| Cas-León | 1309 | 12,69 |
| Cataluña | 1017 | 9,80 |
| Ceuta | 1 | 0,01 |
| Euzkadi | 1184 | 11,40 |
| Extremadura | 89 | 0,86 |
| Galicia | 1181 | 11,38 |
| Rioja | 198 | 1,91 |
| Madrid | 3074 | 29,61 |
| Melilla | 32 | 0,31 |
| Murcia | 125 | 1,20 |
| Navarra | 244 | 2,35 |
| Valencia | 1206 | 11,62 |
| Total | 10382 | 100,00 |

CAMINO UTILIZADO PARA LA PEREGRINACION EN 1994



| Camino | Num | % |
|--------------|--------------|---------------|
| R. Plata | 78 | 0,49 |
| Portugués | 192 | 1,21 |
| Francés | 15081 | 95,07 |
| Norte | 486 | 3,06 |
| Inglés | 2 | 0,01 |
| R. Lana | 5 | 0,03 |
| Finisterre | 1 | 0,01 |
| No consta | 18 | 0,11 |
| Total | 15863 | 100,00 |



INVOCACION AL APOSTOL SANTIAGO, PATRON DE ESPAÑA

del Excmo. Señor Presidente D. Victorino Nuñez del Parlamento de Galicia, por delegación de S.M. El Rey, en la Ofrenda Nacional conmemorativa de la Traslación

Señor Santiago: Vimos hoxe ante vos coa grande honra e a outa responsabilidade de cumprila encomenda da súa maxestade El-Rei para renova-la ofrenda conmemorativa da traslación dos vosos restos sagrados de Xerusalén a Galicia, para renovar unha Ofrenda que, instituída hai xa tres séculos e medio por El-Rei D. Felipe cuarto, atopa as súas raíces no máis profundo da nosa historia.

Xa que logo, vimos ante vós, apóstolo e santo patrón, por delegación da súa maxestade El-Rei don Juan Carlos que representa, simboliza y aúna as expresións y augeos dunha España plural, unha España plural con vocación de unidade solidaria baseada en sentimentos de mutua comprensión e respeto entre as diversas culturas.

As olladas dos pobos de España están hoxe, como o estiveron sempre, postas no voso valemto. Unha capacidade de esforzos comúns presidiu os nosos desexos e as nosas posibilidades. Por riba de todo o que nos diferencia, por riba dos sentimentos, as linguas e as culturas de cada quen, creouse un depósito común, unha aspiración colectiva que todos queremos enriquecer e afirmar de xeito máis rotundo. Ó recuperar cada pobo a conciencia da súa identidade, o seu estilo propio de vida, ó se sentir máis propio e con perfís espirituais máis creadores, sinte máis intensamente unha expansiva capacidade de comprensión, de colaboración, de cooperación e de fraternidade cos outros pobos.

Y así se configura este entrañable reino de occidente al



que con orgullo llamamos España; esta España cuyas tierras se abrieron al viejo mundo para que millones de caminantes de muy distintas naciones y condiciones pudiesen alcanzar, gozosamente la meta de vuestro santuario.

A vuestra llamada, Señor, se forma nuestro camino superando las inclemencias del tiempo, las dificultades de la lejanía y las renunciaciones materiales, se unieron las voluntades, se hicieron milagro la hospitalidad, la comprensión y la concordia entre los hombres. Esa llamada, nunca olvidada, seha intensifica-

do en nuestro tiempo. Galicia se ha conmovido ante esa misteriosa capacidad de convocatoria que en estos tiempos ha tenido y tiene ese ejemplo de convivencia y de espiritualidad que despierta el camino de Compostela.

El sentido de la solidaridad, la cordialidad, y el entendimiento entre gentes hablantes en lenguas diversas, la aceptación, en fin, de los rasgos, las notas y las características diferenciales de los demás, que la meta común impone a los caminantes, parecen ofrecernos una pauta de comportamiento para que también, ahora, nosotros, como españoles, caminemos hacia la meta de nuestro proyecto de vida en común, ayudándonos mutuamente, con espíritu solidario, con cordialidad y con voluntad de comprensión, desde la pluralidad que hace más variado y hermoso el reino de Las Españas. Por ello, santo Apóstol, pedimos tu inestimable ayuda para que las nacionalidades, las regiones y los pueblos de España —bajo vuestro perenne y renovado patrocinio— ofrezcan, cada día, mejo-



res exemplos de estimación mutua, de respecto y de solidariedade, no sóo en el sentido de la propia declaración constitucional, sino en el más amplo del mandato evangélico orientador de los comportamientos hacia el prójimo.

De modo particular os pedimos, Señor, que las culturas y lenguas de España convivan y coexistan armónicamente, que sean sumandos enriquecedores de un todo compartido y nunca sustraendos de un patrimonio común.

Cuando el mundo todavía no ha superado muchos de sus seculares problemas y ha visto nacer otros no menos inquietantes, os pedimos, Señor Santiago, que la paz, la convivencia y la solidariedade se extiendan por el mundo y se instalen en los corazones de todos los hombres y mujeres de buena voluntad.

Para España, señor, te pedimos además, tu especial protección para que ilumines a nuestros gobernantes, legisladores y jueces para que sean capaces de abrir la senda que permita "corregir con firmeza los abusos cometidos" y descubrir sus causas y consecuencias, según exponía en su mensaje de navidad su Majestad el Rey. Luces y medios para que impidan que vuelvan a repetirse impunemente situaciones que son hoy causa de desasosiego y ponen en peligro la paz social, erosionando la convivencia y relativizando el valor de la democracia.

No es la hora de ocultar que tenemos problemas, ni "la justa inquietud e indignación que han provocado determinados comportamientos, principalmente los de corrupción," a los que aludía también el real mensaje navideño, pero nuestros valores deben afirmarse y debemos desterrar de los corazones de los españoles cualquier duda sobre nuestras capacidades para resolver los problemas públicos y alentar los esfuerzos privados.

Sería innecesario hacer ahora, en ete solemne momento, una enumeración pormenorizada de los problemas que aquejan a esta España nuestra. No debemos permitir que un sentido fatalista, una concepción de impotencia pueda alejar de la vida pública la colaboración de los ciudadanos y de todos aquellos que sienten la vocación colectiva. Necesitamos ponderación, sentido realista, búsqueda de soluciones, sentido auténtico de las realidades, para dejar bien sabido que nuestros problemas no son insolubles y que podemos resolverlos entre todos, en un clima de ponderación, de justicia, de sentimiento profundo de los intereses colectivos.

De aquellos peregrinos que fueron capaces de superar los rigores del frío, la desesperanza en momento de soledad, el hambre y el abandono, queremos traer a nuestras esperanzas aquellas lecciones que nos permitan pensar, creer y sentir que, si se atienden debidamente, podemos conjurar la desesperanza, la duda y el fatalismo. Se ha dicho que lo peor que podía pasar a un pueblo era tener miedo al miedo. Para superar esas actitudes colectivas, esos temores y esas posiciones, deseamos,

solicitamos, necesitamos de vuestra ayuda, Señor Santiago.

Apóstol noso:

Na miña condición de galego e de presidente do parlamento de Galicia non podo esquencermes da miña terra e das miñas xentes. Pídoche por Galicia para que siga sendo ela mesma, para que os seus fillos podan seguir a senti-lo orgullo de ser desta nación, para que Galicia, na súa vocación española, siga sendo sempre garimosa e forte.

Pídoche por tódolos galegos; pero dun xeito especial pídoche polos que máis sofren: polos marxinaos, polos que están pillados pola droga, e por esas nais que coa súa loita cotián contra da droga dan exemplo para imitar, de entrega, de sacrificio e de esperanza. Pídoche polos outros enfermos, polos desvalidos. Pídoche polos nosos nenos e polos nosos anciáns. Pídoche por tódolos que están aínda sen traballo e polos que teñen que empregarse en labores que non son conformes á súa formación ou á súa vocación. Pídoche polos que máis están a sufrir-las consecuencias da crise económica e as reconversións, pídoche polos nosos labregos, polos nosos mariñeiros, polos traballadores todos.

Somos xente emigrante, Señor, e o millor de nós vive alén mar. Por iso tamén che pedimos pola outra Galicia, pola Galicia trasterrada, polos nosos emigrantes. Ti, santo Apóstolo, que dende o pórtico da Gloria dirixe-la mirada ó occidente, cara ó novo mundo, mellor que ninguén compréndelo sacrificio que fixeron, deixando a terra polo mar cara un mundo que non viran na procura dunha prosperidade que eiquí non podían acadar. Protexe en fin, Señor, ti que és patrón de tódalas Españas, ós galegos de tódalas Galicias. Outorga, Señor, a túa protección ós que en Galicia lexislan, gobernan, administran e xulgan para que as súas actuacións sexan sempre xustas.

Abenzoa, Señor, ó excelentísimo e reverendísimo señor Obispo, Administrador Diocesano desta Sé metropolitana, ó excelentísimo Cabido e demais clérigos desta sé que rende culto e custodia ó teu Sartego. Benzón que pido tamén para todos cantos comigo traballan e coa súa achega fan posible a miña labor. Para min e a miña familia, humildosamente a gracia de poder seguir como ata agora unidos e comulgando nos principios da fe común.

Apóstolo Santiago:

Ó facer esta invocación, no trescentos corenta e nove cabodano da súa institución, pedímosche a túa especial protección e a mellor das benzóns do ceo para a súa maxestade El-Rei, para a nosa raíña, para o príncipe e as infantas, para que a augusta familia siga a ser espello en que mirarnos e don Juan Carlos siga a se-lo símbolo da unidade solidaria desta España plural.

Gracias, Señor Santiago, patrón de tódalas Españas.



HOMILIA • CONTESTACION

de Monseñor Julián Barrio



*Excmo. Sr. Delegado Regio
Excmo. Sr. Arzobispo Romero de Lema
Excmo. Cabildo Metropolitano
Excmo. Sr. Presidente de la Xunta
Excmo. Sr. Alcalde
Dignísimas Autoridades y Representaciones
Queridos hermanos y hermanas:*

Continuamos hoy una tradición viva que año tras año se renueva, florece y madura en frutos de vida espiritual como expresión de esta devoción jacobea cuyos latidos se perciben en las pági-

nas de nuestra historia cristiana. Una devoción que alienta el alma sencilla y generosa del creyente, llamado a vivir con la espiritualidad del peregrino para no perderse en el anonimato del vagabundo que camina sin una orientación precisa. Desde que la Palabra se hizo carne, la vida cristiana se convirtió en camino y el cristiano en peregrino que asume la conciencia de estar de paso y por lo mismo, de no ser dueño sino administrador de los bienes confiados, siempre fiel y vigilante, sabedor de la meta como "conciudadano de los santos". La vida según el espíritu se decide en la libertad del hombre que elige libremente adherirse al proyecto de Dios sobre él.



Al celebrar la Fiesta de la traslación del Apóstol, reconocemos que Compostela antes que una ciudad fue una "memoria" apostólica y que la cuna de Santiago fue el sepulcro del Apóstol. Esta memoria apostólica nos lleva a prestar atención a la obra de Dios, liberadora de la esclavitud del pecado y de la muerte, a admirar su grandeza y a sentirnos destinatarios de la misma, alegrándose nuestro espíritu en Jesucristo nuestro Salvador. Esta es la salvación que el Apóstol Santiago, testigo predilecto del Señor, nos vino a anunciar como primer Evangelizador y cuyo eco se percibe en las huellas que el peregrino va dejando en el camino de Santiago a través de los tiempos. El mensaje de Cristo, referido no a cosas sin importancia, sino a Dios y a la verdadera religión, a una vida conforme al Evangelio y al juicio futuro, convirtió en sabios a unos hombres rudos e ignorantes, porque lo necio de Dios es más sabio que los hombres y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres.

Con la memoria viva del Apóstol queremos revitalizar las raíces de una religiosidad auténticamente vivida desde la sintonía con los proyectos y preocupaciones de la Iglesia y desde la solidaridad con los problemas e inquietudes de los hombres en el momento actual que es la hora de la esperanza que no defrauda, la hora del Espíritu que nos transforma y la hora de la gracia que nos aporta la vida nueva. Esta percepción espiritual nos pide una mirada de fidelidad al pasado de nuestra fe, una sensibilidad para los desafíos del presente y para los esfuerzos que se están haciendo, y una preocupación por el futuro para que en él se vaya consolidando la nueva civilización del amor, de la vida y de la esperanza, claves para interpretar las exigencias del dinamismo histórico de nuestra fe que encuentra su apoyo en la resurrección del Señor Jesús: "Los Apóstoles atestiguaban con gran poder la Resurrección del Señor Jesús y gozaban todos ellos de gran favor" Hech 4,33. La fe incide en la totalidad de la persona y provoca un vuelco en la existencia. Esta conciencia y convencimiento le hará decir a Pablo: "Creí, por eso hablé; también nosotros creemos y por eso hablamos, sabiendo que quien resucitó la Señor Jesús, también con Jesús nos re-

sucitará y nos hará estar con vosotros" 2Cor-4, 13-14. Sólo esta prueba del amor y del poder de Dios llevó a Santiago y a los demás Apóstoles a aventura tan arriesgada.

"Pero este tesoro lo llevamos en vasos de barro para que la excelencia del poder sea de Dios y no parezca nuestra" 2Cor-4, 7. Afirmación inquietante para el hombre de nuestros días, poseído de sí mismo y agobiado por dudosos y estériles voluntarismos. "La historia del mundo es la de una querrela interminable del hombre con su Dios o con la idea que se ha hecho de El". En este final de milenio, la impresión es que esa querrela ha terminado. Dios ya no ocupa los pensamientos y la vida del hombre. El seísmo que nos ha convulsionado tiene su epicentro en la secularización. El hombre entregado a sí mismo, duda sobre su propia identidad, vaga sin rumbo y vive en un estado de ingravidez moral que convierte en ruinas su humanidad redimida, donde la vida y el espíritu son indisiociables. Pero no podemos olvidar que "la actitud del hombre ante el misterio de Dios determina toda su vida social y cultural". Cuando esta actitud es negativa, las consecuencias son la indecisión entre el bien y el mal, la atracción de la nada que disuelve los más prometedores pensamientos en cuanto se forman, y la indiferencia, especie de apatía que deja a la cultura sin vertebración por la ausencia de otros referentes que no sean los meramente humanos. La pérdida de la dimensión trascendente ha contribuido a ahondar las situaciones de marginación, a considerar el poder como dominio, y a generar comportamientos al margen de toda ética y moral, menospreciando la dignidad de la persona y favoreciendo una cultura deshumanizadora, ajena a todo sentimiento de solidaridad.

La lógica del Evangelio es otra: sólo una respuesta de generosidad, de austeridad y de gratuidad reconcilia al hombre con la vida haciéndole al Dios encarnado, divino y humano al tiempo, un sitio en nuestra realidad. Sólo los gestos de reconciliación, de misericordia y de fraternidad son los verdaderos identificadores del rostro humano de Dios que sigue presente en la historia pero que no se impone. Sólo una convivencia ges-



tada en la tolerancia, respecto y comprensión —como pedía el Excmo. Oferente— hará que nuestra sociedad viva el espíritu de la mañana de Pentecostés y no el de la torre de Babel.

Por eso, “é necesario obedecer a Deus antes que ós homes”. Acepta-la vontade de Deus significa deixarse purificar por El para conformarnos co Fillo único do Pai, seguindo de cerca á persoa de Xesús que nos precede na nosa peregrinación. Reto que é preciso recordemo-las testemuñas do Evanxeo que hoxe tamén nos sentimos apremiados pola urxencia dunha nova Evanxelización como canle do renacemento moral e espiritual, necesario para servir mellor ó home; perplexos polo proceso de descristianización que fai que os criterios de conducta de moitos irmáns nosos non coincidan cos valores evanxélicos; confundidos ante a insistencia de que a nosa vivencia cristiá quede reducida ó ámbito da propia intimidade cando “estamos chamados a anunciarla inescrutable riqueza de Cristo para que a multiforme sabiduría de Deus sexa agora manifestada mediante a Igrexa conforme ó designio eterno que realizou Cristo Xesús, Señor noso” Ef. 3,8-11. Necesitamos dar razón da nosa esperanza a todo aquel que nola pida, como levadura na masa e como luz sobre o alto da cidade. Non son tempos fáciles: crer nun mundo de incremencia é o noso destino e a nosa vocación histórica. Así o viu o Apóstolo Santiago.

E hoxe tamén se os pregunta a nos: “Podes bebe-lo cáliz que eu teño que beber?. Dixeronlle: “Podemos”. Mt. 20,22. Esta resposta positiva asumía o compromiso da Igrexa que desexa que o concepto de poder se resolva no de servicio conforme o evanxeo: “O que entre vós queira ser grande, sexa voso servidor; e o que entre vós queira ser primeiro, sexa voso servo” Mt 20,26-28. A fe trascende o punto de vista humano. Sen ela a vida non ten senso intelixi-

ble; nada do que pode concebi-la intelixencia humana chegará a satisfacer-la intelixencia humana. Somos un ser paradóxico. Cando experimentamo-la fragilidade é cando somos máis grandes; cando somos conscientes da imperfección, facémonos santos. Só a humildade nos eleva o bastante para acercarnos a Deus.

A lousa que os discípulos do Apóstolo Santiago puxeron sobre o sepulcro non sepultou a súa esperanza, senón que foi unha referencia que lles impulsou a traballar polo Evanxeo que chegou ata nós e no que somos salvados. O discernimento da situación concreta que nos toca evanxelizar non debe ser unha lousa que oprima senón unha motivación para vivir unha experiencia creíble da Igrexa que ve no home o camiño que ten que percorrer.

Confíamo-las nosas súplicas á nosa nai Santa María a Virxe e á intercesión do noso Patrón Santiago. O Señor as acolla na súa bondade e misericordia e derrame a súa Bendición abundante. O terminar iste ano no que de maneira especial tivémola nosa mirada volta á dignidade da familia e do matrimonio, neste día no que celebramos tamén a festa da Sagrada Familia, queira o Señor “de quen toma nome toda familia no ceo e na terra” Ef. 3,15 bendecir con toda clase de bens espirituais e celestiais á Familia Real, á súa familia, Excelentísimo Señor Oferente, e a tódalas familias de Galicia e de España nos seus gozos e esperanzas, nas súas tristezas e angustias, para que realicen a súa vocación de vida humana e cristiá. Amén.



RELACION DE COFRADES

El 31 de Diciembre de 1993, en la última Misa del Peregrino del Año Santo presidida por el Nuncio Apostólico Mons. Tagliaferri, los miembros de la Junta Directiva Central recibieron la Medalla de Hermanos Mayores de la Archicofradía de manos del Sr. Arzobispo Mons. Antonio Rouco Varela. Por deseo del Sr. Arzobispo, que es Presidente Nato de Honor de la Archicofradía, le impuso la Medalla, junto con su Obispo Auxiliar, el Sr. Nuncio.

Los M.I. Sres. Canónigos, Hermanos Mayores Natos de Honor, recibieron la Medalla de manos del Sr. Arzobispo.



Junta Directiva Central

Don Agustín Dosal Maceira
 Don Francisco Antonio Díaz Otero
 Don José Eduardo López Pereira
 Don José María Pérez Bazús
 Don Fernando López Alsina
 Don Francisco Díaz-Fierros Viqueira
 M.I. Sr. Jaime García Rodríguez
 Excmo. Sr. D. Antonio María Rouco Varela
 Excmo. Sr. D. Julián Barrio Barrio

M.I. Sres. Canónigos

Don Juan Martínez Bretal
 Don Manuel Ferro Couselo
 Don Angel Pascua Moronta (+)
 Don Manuel Troitiño Mariño (+)
 Don Camilo Gil Atrio
 Don Celestino Pérez de la Prieta
 Don Jesús Precedo Lafuente
 Don Ricardo González Vázquez
 Don José Trigo García
 Don Luciano Barcia Martín
 Don José María Díaz Fernández
 Don Maximino Cancela Cancela
 Don Juan Filgueiras Fernández
 Don José Fernández Lago
 Don Julio Arca Filloy
 Don Jesús Outes Beiras (+)
 Don Manuel González Vázquez
 Don Alejandro Barral Iglesias
 Don Jaime García Rodríguez

Don José Esmoris Cambón
 Don Manuel Gesto García
 Don Manuel Silva Vaamonde
 Don Daniel Cerqueiro Toribio
 Don Antonio Suárez Carneiro

Con fecha: 9-XI-1994 fueron admitidos los siguientes señores:

Don Manuel Balseiro González, Santiago
 Doña Emilia López Lafuente, Santiago
 Don Luis Martínez Sánchez, Murcia
 Don Francisco Cristóbal Fernández Sánchez, Santiago
 Don Gustavo Santiago Valencia, Santiago
 Doña Bárbara E. Preuschoff, Frankfurt
 Don Jaime Vilahur i Pedrals, Santa Coloma de Farnes (Gerona)
 Don Millán Bravo Lozano, Valladolid
 Don Fernando Madrián Rodríguez, Santiago
 Doña María Isabel Pollán Gorostiza, A Coruña
 Don Lucindo Femiella, A Coruña
 Don Matías Femiella Pollán, A Coruña
 Don Javier Femiella Pollán, A Coruña
 Don Manuel Remuñán Ferro, Santiago
 Don Manuel Jesús Caneda Aguiar, Santiago
 Don Luis Villar Otero, Santiago
 Don Eduardo Paris López-Sors Somoza, A Coruña

Don Manuel María Mora Pita da Veiga, A Coruña
 Don Isidoro Millán González-Pardo, Santiago
 Don Alfredo Pérez Boullosa, Valencia
 Don Luis Pérez Boullosa, Valencia
 Doña María Luisa Pérez Boullosa, Valencia
 Don Santiago Pérez Boullosa, Valencia
 Don Luis Pérez Díaz, Valencia
 Don Pablo Payo Pérez, Carrión (Valencia)
 Don Manuel Sanz Figueiras, Lugo
 Don Vicente Marcos Herrero, Palencia
 Don Jesús Arzaiz Frauca, Pamplona
 Doña María Pilar de Torres Luna, Santiago
 Don Jacobo Rey Barreiro-Meiro, Santiago
 Doña Angelina Díaz Otero, Santiago
 Doña Helena Montero Quiroga, Santiago
 Don Antonio Díaz Otero, Santiago
 Don Martín Díaz Otero, Santiago
 Doña Dolores Otero Moucho, Santiago
 Doña María Asunción Poch Díaz de Rábago, Santiago
 Don José Antonio Cimadevila Covelo, Madrid
 Don Alejandro Castro Crespo, Santiago
 Doña Gloria Cimadevila Covelo, Madrid
 Don Werner Alferink, Alemania
 Doña Elisabeth Alferink, Alemania
 Don Angel Fernández de Arangiz Díaz de

La Junta Directiva Central con los hijos de D. Luis Vázquez de Parga, que recibieron la Medalla de Socio de Honor a título póstumo

Otazu, Veguellina de Órbigo (León)
 Doña Daría Vilarinho Pintos, Santiago
 Doña Lucila Vilarinho Pintos, Santiago
 Doña María Eugenia Vilarinho Pintos, Santiago
 Don Camilo Vilarinho Pintos, Orense
 Doña María Presentación Novo Ríos, Orense
 Don Francisco Javier Orbañanos Celma, Zaragoza
 Don José Luis Sánchez Díaz, Gijón
 Don José Ignacio Díaz Pérez, Grañón
 Don Johannes P. Amort, Alemania
 Don José María Paz Suezro, Santiago
 Doña Pilar Pastrana Botana, Santiago
 Don Eduardo Vilarinho Pintos, Madrid
 Doña Clara Penáñez Fernández, Madrid
 Don Roberto López Freire, Santiago
 Doña Dolores María Porto Durán, Santiago
 Don Ramón Novoa Velasco, Santiago
 Don Bartolomé Beiro Fernández, Santiago
 Doña María Concepción Bárcena Varela de Limia, Santiago

Don Miguel Angel Martínez Fernández,
Murcia
Doña Perpetua López Vázquez, Orense
Don Joaquín Vilas Escarriaza, A Coruña
Don Eugenio Rodríguez Girón, Santiago
Doña Pilar Rodríguez Girón, Santiago
Doña Mariblanca Alonso Blanco, Santiago
Doña Angela Jaureguizar Azarola,
Santiago
Doña Antonia Canedo Rodríguez, Santiago
Doña Concepción Tato Carril, Santiago
Doña María del Carmen Barreiro Pérez,
Santiago
Doña María del Carmen Carrión Saavedra,
Santiago
Don José Antonio Magallanes Rodríguez,
Santiago
Doña Francisca Astray Tuiñez, Santiago
Doña María Carmen Pardo Francos,
Santiago
Don José A. López de Vilariño Torre,
Madrid
Don Herbert Simon, Alemania
Doña Liliana Simon, Alemania
Don Jorge Suárez Rodríguez, Santiago
Don Daniel Cerqueiro Toribio, Santiago
Don José Esmoris Cambón, Santiago
Doña Jesusa Segade Pazo, Santiago
Don Jacques Marie Camusat, Francia
Don Jesús Oliver Rivas, Pamplona
Don Yves Lechat, Bélgica
Don Francisco Lladós Pastallé, Barcelona
Doña Maryjane Dunn, USA
Doña Linda Davidson, USA
Don Benjamín Lochrigde, Canadá
Don José Otero Otero, Santiago
Doña María Carmen Martínez San José,
Santiago
Don José Hombre Antelo, Santiago
Don Juan Antonio Nuñi de Leyva, Valencia
Don Antonio Llanos Alonso, Lugo
Doña Remedios Malmierca Barros, Logroño
Don José Carlos Rodríguez Fernández,
Logroño
Doña María Luisa Míguez Salvado,
Santiago
Don José Castro Mújico, Santiago
Don José Llovo Fernández, Santiago
Doña Josefa Pérez Escolar, Santiago
Don Luis Ríos Tallón, Santiago

Doña Patricia Llanos Pedraza, Lugo
Doña Lucía Gómez Gómez, Santiago
Don Antonio Fondo Rodríguez, Santiago
Doña María Mercedes Vaamonde Mallo,
Vigo
Doña María Victoria Vaamonde Mallo,
Santiago
Doña Carmen Parga Barrera, Santiago
Doña Encarna Garea Cotón, Santiago
Doña María Teresa Puñal Barbazán,
Santiago
Doña Albina Losada Espinosa, Santiago
Doña María Asunción Bermúdez Ares,
Santiago
Doña Josefina García Grovas, Santiago
Doña María Jesús García Grovas, Santiago
Doña Teresa Grovas Garea, Santiago
Doña María del Pilar Mayo Castro,
Santiago
Doña María Caamaño García, Pontevedra
Doña María Carmen Rodríguez Ordóñez,
Boiro (A Coruña)
Doña Genoveva Otero Dieste, Santiago
Doña Luz F. Pérez Sánchez, Madrid
Don Vicente Fernández de Gamarra
Bertolaza, Pozuelo de Alarcón (Madrid)
Don Miguel Carmona Alonso, Madrid
Doña Carmen Canelo Rodríguez, Madrid
Don Enrique Fernández Valdés, Madrid
Don Francisco González Calleja, Madrid
Doña Aurora Urill Izaguirre, Madrid
Doña Mariana Martínez Hernández,
Pozuelo de Alarcón (Madrid)
Don Jesús Alfredo Beltrán Llera, Madrid
Don David Vence Baliñas, Pozuelo de
Alarcón (Madrid)
Doña Pilar Linares Calleja, Pozuelo de
Alarcón (Madrid)
Don Rufino González Blanco, Madrid
Doña Isabel Gamazo Gómez, Madrid
Don Vicente Bermejo Fernández, Pozuelo de
Alarcón (Madrid)
Doña Mercedes Boixareu Vilaplana,
Pozuelo de Alarcón (Madrid)
Doña Milagros Porto Gestoso, Madrid
Don Elisardo Flores Pintos, Madrid
Don Víctor Manuel Vázquez Portomeñe,
Santiago
Doña Otilia Seijas García, Santiago
Don Manuel Antonio Silva Romero,

Santiago
Doña María Carmen Constenla Muñiz,
Santiago
Don Rubén Víctor Lois Calviño, Santiago
Doña Concepción García González,
Santiago
Don Juan Otero Abad, Santiago
Doña Alcira Fraga Lamas, Santiago
Don Alfonso Expósito García, Santiago
Doña Ana Vázquez Anión, Santiago
Don José Albiol Verdecho, Santiago
Don José María Díaz de Rábago, Santiago
Don Juan Jose Cebrían Franco, Santiago
Doña Nancy Frey, USA
Doña María Otero Pérez, Santiago
Don Wim Sleddens, Holanda
Don Evert Jan van der Werf, Holanda
Don José Manuel Abel Expósito, Lugo
Doña Ana Gándara Pastrana, Santiago
Doña Elvira Gándara Pastrana, Santiago
Doña Aranzazú Pérez Redondo, Santiago
Don José Manuel Freire Vaamonde,
Santiago
Don José Ramón Fandiño Rocha, A
Coruña
Doña Purificación Pereira Loureiro,
Santiago
Doña Teresa Rodríguez Mayer, Santiago
Doña Olga Díaz Fernández, Santiago
Don Santiago Domingo Bugeda, Almería
Doña Amparo Martínez San Pedro,
Almería
Don Robert Plötz, Kevelaer (Alemania)
Don Jesús César Ordóñez Novo, A Coruña
.....
**Con fecha: 28-XII-1994 fueron admitidos
los siguientes señores:**
Don José Ignacio Astrain Lasa, Pamplona
Don Antonio Cento, Messina (Italia)
Don Karl-Heinz Lüttgen, Alemania
Doña Christina Lüttgen, Alemania
Hermandad de Santiago Apóstol, Madrid
Don José Joaquín Miláns del Bosch y
Solano, Oviedo
Don Clemente González Peón, Santiago
Don Manuel Gandoy Rodríguez, Lugo
Don Manuel Ramón Neira Pampín, Teo
Don Francisco Castrillo Mazeres, Madrid
Don Mario Clavell Blanch, Santiago
Don Jacques Louis Maison, Francia

Don Alfonso Pazo Buján, Santiago
Don Victorino Palacios Saenz de Urturi,
Santiago
Don Aser Oscar Sánchez Ruido, Orense
Doña María Carmen Redondo Pérez,
Santiago
Don Ricardo Vázquez Pernas, Santiago
Don Manuel Cacheda Vigide, Santiago
Doña Andrea Seco Calvo, Santiago
Don Ramón Rivero de Aguilar, USA
Doña María Eugenia López Arias, Lugo
Don Gerardo Díaz Teijeiro, Santiago
Doña Julia Fernández Barreiro, Santiago
Doña María Pilar do Campo Piñeiro, A
Coruña
Doña Carmen Olmo Gutiérrez, A Coruña
Don Manuel Ares Camba, A Coruña
Doña María Mercedes Pita López, A
Coruña
Don Florentino Martín Muñoz, A Coruña
Don Francisco Linares Moreno, A Coruña
Don Domingo Dosil Maceira, Noia
Doña Dolores Ulloa Sendón, Noia
Don José Benito Boisa Díaz, Noia
Doña Carmela Josefa Dosil Maceira, Noia
Doña María Mercedes Caneda Aguiar,
Noia
Doña María del Pilar Pardo Calavia, San
Sebastián
Don Eugenio Pardo Calavia, San
Sebastián
Don Victor Nuno de Almeida Alves do Pino,
Bruxelles (Bélgica)
Doña María Carmen Rodríguez Iglesias
(Orense)
Don José Valentín Valéras Rodríguez
Don Daniel Gandoy López
Doña Dolores Varela Bastón
.....
Socios de Honor
Dr. D. Luis Vázquez de Parga (27-XI-
1994), a título póstumo en su hija Do-
ña Margarita.
D. Francisco Martínez Pérez y Doña Pilar
Crespo Martínez (22-I-1995), Consilia-
rio y Presidenta de la Cofradía de San-
tiago, en la Parroquia de Santiago
Apóstol de Ponferrada.

Una Cofradía de Santiago

fruto del año Santo

El 22 de enero de 1995 tuvo lugar en la parroquia de Santiago Apóstol de Ponferrada (León) una celebración solemne como inauguración de la Cofradía de Santiago Apóstol. En ella participaron el Presidente y el Consiliario de la Archicofradía. Durante la Eucaristía les fueron impuestas las medallas a los 320 socios que actualmente integran la Cofradía y en ella se hizo la ofrenda y se interpretó el himno al Apóstol por la coral parroquial nacida de la misma cofradía.

Esta cofradía surgió de la peregrinación del Año Santo que llegó a Santiago el 4 de julio de 1993 con 146 peregrinos a pie desde Roncesvalles, 50 en bicicleta y otro gran número en autobuses, que se unió a ellos en Santiago. A partir de esta rica experiencia de la peregrinación surgió el propósito de darle continuidad estableciendo una cofradía parroquial. Esta tuvo su erección canónica el 30 de diciembre de 1993. Participan en ella los peregrinos y otros miembros de la parroquia y de la ciudad que han querido adherirse.

Después de la Eucaristía, los cofrades y otros numerosos miembros de la parroquia, participaron en una comida fraternal y festiva en un restaurante de la localidad. Al final, el Presidente de la Archicofradía, D. Agustín Dosil, distinguió con el diploma de "Socios de Honor de la Archicofradía" a la presidenta, D^a Pilar Crespo y al párroco, D. Francisco Martínez.

Ha resultado una celebración en verdad estimulante por su contenido religioso y su dimensión festiva; se intuye que será un magnífico fermento para la peregrinación y la renovación espiritual de la parroquia.

Estimamos éste un ejemplo del valor que puede prestar la peregrinación y de la continuidad que deberán tener los peregrinos a través de cofradías, que mantengan y estimulen los importantes valores conseguidos en la peregrinación. Este era uno de los objetivos que se propuso el I Encuentro Mundial de Cofradías de Santiago, del que se habla en este número de Compostela.

